



# EKKLESIA

EL EJÉRCITO DE DIOS



# EKKLESIA

EL EJÉRCITO DE DIOS

EKKLESIA

El ejercito de Dios

Pastores:

Eduardo Rivera León

Virginia Jazmín Uribe Antonio

Primera Edición Septiembre 2025

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o utilizada de ninguna forma, por medios electrónicos o mecánicos, o por ningún sistema de almacenamiento digital, excepto por citas breves con propósitos de compartir puntos de vista sobre el libro, sin consentimiento escrito y expreso de los autores.

Todas las citas bíblicas, excepto las especificadas son de la Santa Biblia Reina Valera v60.

Publicado en México/Septiembre 2025

## ÍNDICE

|                                                             |     |
|-------------------------------------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN: La Ekklesia no es un edificio, es un ejército | 6   |
| PARTE I: LA VERDADERA IDENTIDAD DE LA EKKLESIA              | 11  |
| CAPÍTULO 1. El pueblo convocado por Dios                    | 12  |
| CAPÍTULO 2. El diseño original de la Ekklesia               | 26  |
| CAPÍTULO 3. La Ekklesia como cuerpo de Cristo               | 38  |
| PARTE II: LA EKKLESIA COMO EJÉRCITO DE DIOS                 | 51  |
| CAPÍTULO 4. Soldados de Jesucristo                          | 52  |
| CAPÍTULO 5. La batalla espiritual                           | 64  |
| CAPÍTULO 6. Entrenamiento espiritual                        | 74  |
| PARTE III: CRISIS DE LA EKKLESIA ACTUAL                     | 83  |
| CAPÍTULO 7. La generación de cristal                        | 84  |
| CAPÍTULO 8. La falsa conversión                             | 92  |
| CAPÍTULO 9. Un evangelio diluido                            | 100 |

|                                                                     |     |
|---------------------------------------------------------------------|-----|
| PARTE IV: EL GOBIERNO DE CRISTO                                     | 109 |
| CAPÍTULO 10. Solo un gobernante: Jesucristo                         | 110 |
| CAPÍTULO 11. Del corazón mana la vida                               | 118 |
| CAPÍTULO 12. Crucifica al viejo hombre                              | 126 |
| <br>                                                                |     |
| PARTE V: EL DESPERTAR DE LA EKKLESIA                                | 135 |
| CAPÍTULO 13. Operaciones, Ministerios y<br>Dones del Espíritu Santo | 136 |
| CAPÍTULO 14. Despierta ejército                                     | 148 |
| CAPÍTULO 15. Verdaderos soldados                                    | 160 |
| EPÍLOGO: ¿Soldado o Espectador?                                     | 170 |

A person wearing military camouflage clothing is holding a black folder or book. The person's hand is visible, wearing a dark ring on the ring finger. The background is a blurred outdoor setting.

# INTRODUCCIÓN

La Ekklesia no es un edificio, es un ejército

Cuando pensamos en la iglesia, muchos imaginan de inmediato un edificio con bancas, un púlpito, luces, cámaras y gente reunida los domingos para cantar, orar y escuchar un buen mensaje. Pero la verdad es que la iglesia no es eso. Ese lugar físico es solo un espacio consagrado donde la iglesia se reúne.

***La iglesia no es el lugar... ¡la iglesia somos nosotros!***

La palabra “iglesia” viene del griego Ekklesia, que significa “los llamados”, “la asamblea”, “los convocados”. No se refiere a paredes ni estructuras, sino a personas. A ti, a mí, a

todos los que hemos sido llamados por Dios para formar parte de su pueblo. Somos la iglesia.

Y sometió todas las cosas bajo sus pies,  
y lo dio por cabeza sobre todas las  
cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo,  
la plenitud de Aquel que todo lo llena  
en todo.

Efesios 1:22-23

Una vez que entiendes esto, ya no puedes ver la iglesia igual. No es un evento, ni un horario fijo en el calendario. Es una identidad. Es una misión. Es un llamado. No fuimos diseñados para ser asistentes pasivos, sino parte activa de un cuerpo vivo. Somos templo del Espíritu Santo, no por lo que hacemos el domingo, sino por quién vive en nosotros cada día.

¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

1 Corintios 6:19

Cuando te das cuenta de que eres parte de la Ekklesia, algo despierta dentro de ti. Descubres que no fuiste llamado solo a creer, sino a actuar.

Que no eres solo un seguidor, sino un soldado del Reino. Que no estás aquí para llenar una silla, sino para transformar tu entorno con el poder de Dios.

Pablo lo dejó claro en su carta a los efesios: Cristo es la cabeza, y nosotros, su cuerpo. Y ese cuerpo está llamado a llenarlo todo, a manifestar la plenitud de Dios en la tierra.

La iglesia no es una institución religiosa que sigue tradiciones. Es un ejército espiritual, activo, entrenado, valiente. Estamos aquí para brillar como luz, para preservar como sal, y para provocar cambio como levadura. No fuimos llamados a escondernos, sino a avanzar con poder.

Tú, pues, hijo mío, esfuérate en la gracia que es en Cristo Jesús. Ninguno que milita se enreda en los negocios de

la vida, a fin de agradar a aquel que lo  
tomó por soldado.

2 Timoteo 2:3-4

Este libro no es otro mensaje religioso para llenar páginas. Es un llamado a despertar. A reconocer quién eres, para qué estás aquí y a quién perteneces. Es una invitación a entender tu papel dentro de la Ekklesia y tu rol en este gran ejército que Dios está levantando.

***Porque al final del día, la iglesia no es un edificio... es un ejército. Y tú ya formas parte de él.***



# PARTE I

La verdadera identidad de la **Ekklesia**



# CAPÍTULO 1

El pueblo convocado por Dios

*¿Qué imagen te viene a la mente cuando escuchas la palabra “iglesia”? Quizás visualizas un edificio con campanario, vitrales de colores, un púlpito al frente y bancas alineadas donde la gente se reúne a orar, cantar y escuchar la Palabra. Tal vez piensas en una experiencia dominical, en un mensaje poderoso o en un tiempo de adoración.*

Todo eso es valioso, sí, pero no es el corazón del asunto. La iglesia no es un lugar, es un pueblo. Es una comunidad viva, dinámica y espiritual, convocada por Dios mismo para un propósito eterno. *Ekklesia: La palabra que lo cambia todo.*

La palabra “iglesia” en el texto bíblico original es Ekklesia, que proviene del griego ek (fuera) y kaleo (llamar). Literalmente significa “los llamados fuera”.

Pero no se trata solo de ser apartados de algo, sino de ser llamados a algo: a vivir bajo el gobierno de Dios, a representar el Reino en medio de una cultura caída, a ser luz donde hay oscuridad y verdad donde hay confusión. Jesús dijo: *Sobre esta roca edificaré mi ekklesia... (Mateo 16:18)*.

Esta no fue una declaración al azar. Fue una declaración estratégica, cargada de poder, identidad y misión. En ese momento, Jesús no estaba fundando una religión. Estaba dando forma a un pueblo que caminaría en revelación, con autoridad del cielo, y con una misión clara: establecer el Reino de Dios en la tierra.

**LA IGLESIA CAMINA, ACTÚA Y TRANSFORMA**

A veces decimos frases como: “Voy a la iglesia”, como si fuera un destino más en la

agenda de la semana. Pero la verdad es que la iglesia no es un lugar al que se va. ¡La iglesia eres tú! Somos la iglesia dondequiera que estemos, porque el Espíritu Santo habita en nosotros.

¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios...?

1 Corintios 6:19

Una vez que esta verdad se te revela, ya no puedes vivir igual. Ya no eres solo alguien que asiste a una reunión dominical. Eres parte de un cuerpo vivo, portador de la presencia de Dios, embajador del Reino. Donde tú vas, va el Reino.

Donde tú hablas, el cielo se manifiesta. Tú eres Ekklesia. No estás para observar, sino para actuar. Para llevar libertad, sanidad, verdad y esperanza a los que te rodean.

***La verdadera iglesia no pregunta si puede entrar... entra y transforma todo a su paso.***

## UN FUNDAMENTO FIRME, NO UNA INSTITUCIÓN

Hay quienes creen que la iglesia comenzó con Pedro, con Constantino o con algún concilio. Pero la iglesia no fue diseñada por hombres, sino por el mismo señor Jesús.

No fue pensada para ser una institución religiosa, sino una expresión activa del Reino en la tierra.

Pedro había declarado:

Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios  
viviente Mateo 16:16.

Y Jesús respondió: Sobre esta roca  
edificaré mi iglesia Mateo 16:18.

La roca no era Pedro. La roca era la revelación de que Jesús es el Mesías, el Hijo del Dios vivo. Esa es la base sólida sobre la cual Cristo edifica su pueblo. Y sobre esa verdad, nada ni nadie puede prevalecer.

En los tiempos de Jesús, el término Ekklesia no era religioso. Era gubernamental. Describía una asamblea de ciudadanos que

se reunía para legislar, tomar decisiones, establecer dirección. ***¡Eso es impresionante!***

Porque al usar esta palabra, Jesús no estaba fundando una religión, sino una autoridad espiritual en la tierra. Nos estaba dando una misión: influir, transformar, conquistar, gobernar con amor, verdad y poder.

Jesús nos recordó: Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo Mateo 5:13-14.

Ser iglesia no es un título, es un estilo de vida. No se trata de tener membresía, sino identidad. Somos los que hemos sido llamados a marcar la diferencia, no a mezclarnos con el sistema. A provocar cambio, no a conformarnos. A reflejar el Reino, no a entretener multitudes.

Uno de los mayores desafíos hoy es que muchos han olvidado quiénes son en Cristo. Se ven como creyentes ocasionales, como simples asistentes a un culto, cuando en realidad han sido llamados a ser soldados

de Jesucristo, portadores de Su presencia, agentes del Reino en esta generación.

No me avergüenzo del evangelio,  
porque es poder de Dios para salvación  
a todo aquel que cree.

Romanos 1:16

La Ekklesia no es una estructura religiosa, ni una institución inventada por los hombres. Es el diseño original de Dios. Fue soñada por Cristo. Fue edificada sobre la revelación del Hijo. Es Su cuerpo, Su pueblo, Su ejército. *Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella (Mateo 16:18).*

Cuando Jesús usó la palabra Ekklesia, lo hizo como una declaración de guerra espiritual. No estaba hablando de liturgias ni de tradiciones, sino de una asamblea viva que se levanta con autoridad, que toma territorio, que rompe cadenas, que extiende el Reino.

Así como la Ekklesia romana se encargaba de establecer cultura y gobierno en los

territorios conquistados, la Iglesia de Cristo fue diseñada para traer el cielo a la tierra. Para reformar, influir y conquistar corazones con el amor del Padre.

Tú no formas parte de una organización religiosa... tú eres parte de un cuerpo que respira, se mueve y transforma. La iglesia no es el edificio. Ese es solo el punto de encuentro. La iglesia eres tú.

#### DESPIERTA A TU LLAMADO

Este no es un simple llamado emocional ni una frase bonita para cerrar un capítulo. Es una sacudida espiritual. Un llamado urgente a despertar del letargo, a salir de la religiosidad cómoda y de la pasividad que adormece al cuerpo de Cristo. No fuiste creado para solo existir.

***Fuiste convocado por Dios para formar parte de algo eterno, poderoso y glorioso: la Ekklesia.***

Vivimos tiempos donde es fácil conformarse con una fe superficial, con rutinas religiosas

sin profundidad. Hay quienes viven años dentro de una iglesia sin comprender su verdadera identidad. Asisten, cantan, saludan... pero no están despiertos. No han entendido que ser Ekklesia es mucho más que pertenecer a una comunidad; es vivir como parte del diseño original de Dios para transformar la tierra.

Este es un llamado a despertar tu espíritu, tu propósito, tu misión. No puedes seguir ignorando la grandeza de lo que Dios ha puesto dentro de ti.

- Fuiste llamado a salir del pecado, sí, pero también de la tibieza.
- Fuiste llamado a salir del sistema del mundo, sí, pero también de la apatía que paraliza.
- Fuiste llamado a algo más grande que simplemente “asistir a la iglesia”: fuiste llamado a ser iglesia.

La Ekklesia no es un club espiritual ni una organización sin fines de lucro. Es un cuerpo

vivo, en movimiento, en misión. Cada uno de sus miembros tiene un rol. Nadie es relleno, nadie es decorativo. Y si tú formas parte de ella, entonces también tienes una función que cumplir. Tú eres Pedro... y sobre esta roca edificaré mi iglesia.

No fue sobre Pedro como hombre. Fue sobre la revelación que él tuvo: que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Y esa es la roca sobre la que todo se edifica.

No sobre estructuras religiosas. No sobre programas vacíos ni tradiciones muertas, sino sobre una verdad viva, activa que transforma. Cuando esa verdad se hace real en tu vida —cuando no solo sabes que Jesús es el Cristo, sino que lo vives, lo respiras, lo confiesas, lo sigues— entonces te conviertes en un edificador junto a Él. No puedes quedarte quieto cuando Su fuego te enciende.

***No puedes seguir igual cuando Su Espíritu te revela tu llamado.***

Despertar a tu llamado es vivir con propósito. Es levantarte cada día sabiendo que fuiste diseñado para algo eterno. Que tus pasos tienen dirección. Que tus palabras llevan vida. Que tu oración mueve el cielo. Que tu obediencia abre puertas para otros. Despertar a tu llamado es dejar de buscar tu lugar... y ocupar el lugar que ya te fue dado como hijo, como embajador, como soldado del Reino.

Este llamado no es solo para pastores, líderes o ministros de púlpito. Es para ti. Para el joven que estudia. Para la madre que ora. Para el empresario que influye. Para el obrero que testifica. Cada uno en su esfera, pero todos como parte del mismo cuerpo.

### ***Todos como Ekklesia.***

La Ekklesia no se mide por likes ni por asistentes, se mide por el impacto que tiene en medio de la oscuridad. Y tú... has sido llamado para eso. Tú no estás aquí por accidente. Dios te escogió desde antes de la fundación del mundo. Te separó, formó.

y envió. Hoy te dice: *Despierta, camina, conquista y edifica conmigo.*

¿Qué significa esto para ti?

- **Identidad:** Eres parte del cuerpo de Cristo.
- **Función:** Eres portador del Reino.
- **Autoridad:** Las puertas del Hades no prevalecerán contra ti.
- **Misión:** Transformar, influir y conquistar para Cristo.

## LLAMADO A LA ACCIÓN

Dios no te llamó para ser un espectador, sino un participante activo en el cumplimiento de Su propósito eterno. La Ekklesia no es un lugar al que se asiste, es una identidad que se vive. No se trata de llenar un asiento, sino de ocupar una posición espiritual con autoridad, propósito y pasión.

No fuiste llamado a ser un asistente pasivo, sino parte de un pueblo convocado con propósito. Hoy, decide salir del anonimato

espiritual y abrazar tu verdadera identidad como Ekklesia: un pueblo que porta autoridad, llamado a traer el Reino de los cielos a la tierra.

Levántate, no como espectador, sino como representante del Reino. La Ekklesia no es algo que asistes; es algo que eres. Hoy el cielo lanza una pregunta directa a tu corazón: ¿Estás verdaderamente despierto a tu llamado, o solo has aprendido a vivir cómodo dentro de un sistema religioso?

Te desafío a examinar sinceramente tu caminar con Dios:

- ✧ ¿Estás conectado con el cuerpo de Cristo o simplemente rondando a la distancia?
- ✧ ¿Eres parte de lo que Dios está haciendo o solo esperas que Él haga algo por ti?
- ✧ ¿Estás comprometido con la misión del Reino o solo asistes sin involucrarte?

Toma un tiempo esta semana para hablar con Dios con sinceridad. Apaga el ruido exterior y escucha la voz del Espíritu. Pídele que despierte todo lo que ha estado dormido en ti. Que despierte tu fe, tu propósito, tu voz y tu identidad como parte de Su iglesia.

***Levántate y activa tu llamado. Vive como Ekklesia que el mundo no necesita más espectadores, necesita hijos que brillen, sal que preserve y una iglesia que se levante con poder.***



# CAPÍTULO 2

El diseño original de la Ekklesia

La iglesia estaba diseñada como un mecanismo de conquista y gobierno romano... la iglesia del Señor tiene que ser sal, intensa, penetrante, que genera influencia.

Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal fuere insípida, ¿con qué será salada? Para nada aprovecha ya, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo.

Mateo 5:13-14

## UNA VISIÓN DESDE EL CIELO

La Ekklesia no fue el resultado de una

improvisación espiritual ni el producto de un modelo humano. Fue, desde el principio, una idea del cielo. No surgió en el corazón de hombres, sino en el corazón de Dios. Jesús no utilizó el término “iglesia” como sinónimo de una institución religiosa o un edificio consagrado.

Cuando Él dijo: *“Sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mateo 16:18)*, no se refería a estructuras físicas ni a jerarquías humanas, sino a una comunidad espiritual con misión, identidad y autoridad.

El término Ekklesia, en su contexto griego y romano, describía a un grupo selecto de ciudadanos con voz activa en los asuntos del Estado: legisladores, embajadores, estrategas. No eran observadores, eran agentes de cambio.

Jesús toma esa palabra para definir a su pueblo, redime su propósito: no nos llama a formar parte de una tradición, sino de un movimiento con poder para transformar realidades.

La Ekklesia, según el diseño del cielo, es el brazo visible del Reino en la tierra, una autoridad legal y espiritual que representa al Rey y ejecuta Su voluntad.

Desde esta perspectiva, la iglesia no es un refugio donde nos escondemos del mundo, sino un cuartel donde somos entrenados para conquistarlo. No fuimos llamados a soportar pasivamente los embates del enemigo, sino a avanzar, a establecer cultura, a legislar desde la Palabra, a transformar el ambiente que tocamos.

Por eso Jesús dijo con firmeza: *“Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada?... Vosotros sois la luz del mundo”* (Mateo 5:13-14). No fue una sugerencia, fue una definición de identidad. Sal: porque penetramos y preservamos. Luz: porque exponemos la oscuridad y guiamos con verdad. ***Este es el diseño de la Ekklesia.***

## DE LA PASIVIDAD A LA ACCIÓN

En el modelo original, no hay lugar para la

tibieza ni para la comodidad. Dios no llamó a espectadores. Llamó a discípulos. A hombres y mujeres dispuestos a ser formados, a cargar la cruz, a vivir para la gloria del Rey. El mandato sigue vigente: *“Id y haced discípulos a todas las naciones”* (Mateo 28:19). No dijo: “haced eventos”, “llenad templos”, “recojan seguidores”. Dijo: “discipulad”.

Un discípulo no es un simpatizante. Es alguien que rinde su voluntad para aprender, que camina en obediencia, que vive para agradar al Padre, incluso cuando no hay cámaras, ni luces, ni aplausos. Ser discípulo es elegir la cruz cuando el mundo ofrece la comodidad.

La iglesia que Cristo soñó no fue establecida para adaptarse al sistema del mundo, sino para redimirlo desde adentro. No está diseñada para entretener multitudes, sino para transformar sociedades. Y esta transformación no ocurre desde el púlpito únicamente, sino desde las calles, las casas, los negocios, las escuelas, los medios, los

gobiernos. Donde haya un hijo de Dios lleno del Espíritu, la iglesia está operando.

Porque no se trata de muros ni de rituales. Se trata de ser portadores del Reino. Como declara la Escritura: *“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos” (Zacarías 4:6).*

### UNA MISIÓN SIN LÍMITES

Hoy, el llamado es urgente: volver al diseño original. Ser una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, vestida de fuego, convicción y poder. Una iglesia que no espera permiso para actuar, sino que avanza con la autoridad del Cielo. Que no teme al rechazo del sistema, porque está conectada al trono. Que no depende de estructuras humanas, porque su respaldo es divino.

Porque el Reino de Dios no consiste en  
palabras, sino en poder  
1 Corintios 4:20

Hay una gran diferencia entre ser seguidores de eventos y ser soldados del Reino. Uno

busca la experiencia momentánea, el otro vive en obediencia continua. Uno se conforma con ser espectador, el otro se alista para la batalla. La Ekklesia no fue llamada a aplaudir desde las gradas, sino a derribar fortalezas, a confrontar la mentira, a establecer verdad. Si estás dispuesto a decirle al Señor: ***“aunque cueste todo, decido seguirte”***, entonces prepárate.

Jesús no busca multitudes emocionadas, busca discípulos comprometidos. No busca templos llenos, busca naciones discipuladas.

La verdadera iglesia sucede donde el Reino se manifiesta. En una cárcel donde alguien proclama libertad. En una casa donde una familia es restaurada. En una plaza donde se predica con denuedo. En una oficina donde se gobierna con justicia. En un barrio donde se ora con fe.

La Ekklesia opera donde los hijos de Dios entienden quiénes son y viven conforme al diseño. No necesitas un escenario para ser iglesia, solo necesitas obedecer al Rey. En

palabras sencillas, pero profundas: si Dios pudo iniciar una obra en Pachuca con dos personas y una bebé, ¿qué no podrá hacer ahora con una generación de creyentes encendidos por el fuego de Su presencia?

***¿Estás dispuesto a decirle a Jesús: decido de manera radical seguirte hasta donde tope?***

#### VOLVAMOS AL DISEÑO ORIGINAL

La Ekklesia de Cristo no fue diseñada para entretener multitudes ni para llenar auditorios con espectadores pasivos. Fue concebida desde el corazón de Dios como una comunidad viva y activa, una familia espiritual comprometida con el propósito eterno del Reino. No se trata de adaptarse a los modelos del mundo moderno, sino de establecer el modelo del cielo aquí en la tierra. No es un refugio para sobrevivientes, es un cuartel para soldados redimidos por la sangre del Cordero.

Desde su origen, la iglesia fue diseñada para ser sal que penetra, que transforma el

ambiente donde se encuentra, que detiene la corrupción espiritual y moral de este mundo. Fue creada para ser luz que no solo alumbra, sino que también expone la oscuridad, que revela el camino al perdido, que guía con la verdad del Evangelio.

Fue llamada a ser una voz profética que no se acomoda ni se silencia, sino que confronta con valentía los sistemas caídos, llamando a la justicia, la verdad y al arrepentimiento. Fue ungida para ser una fuerza imparable, que no conquista con armas humanas ni desde la carne, sino en el poder del Espíritu Santo.

La iglesia que Jesús está levantando en este tiempo es una iglesia gloriosa, viva, sin manchas ni arrugas. Es una iglesia que no se conforma con asistir, sino que decide actuar. Es funcional, no decorativa; relacional, no religiosa; militante, no pasiva.

***Una iglesia que no se esconde, sino que se levanta. Que no se adapta, sino que transforma.***

Y tú formas parte de ese diseño. No fuiste creado para quedarte al margen ni para ver los movimientos del Reino desde las gradas. Fuiste formado por Dios para avanzar con autoridad, para caminar en plenitud, para vivir como un hijo del Reino y como un soldado del ejército celestial.

Este no es el momento de retroceder. Es el momento de volver al diseño original y vivir conforme al propósito eterno de Aquel que te llamó.

***La Ekklesia es más que una comunidad. Es una estrategia del cielo para conquistar la tierra.***

#### LLAMADO A LA ACCIÓN

No hay tiempo para dormir espiritualmente ni para negociar tu llamado. Dios te está despertando. Responde al clamor del cielo. Deja la pasividad, la religiosidad y la rutina vacía. Es hora de caminar con propósito, con pasión y con la autoridad que te fue dada. Despierta. Levántate. Únete a la obra que Dios ya está haciendo en esta generación.

Este no es un tiempo para la indiferencia ni para la comodidad espiritual. Es un tiempo de decisiones firmes. Si has entendido que formas parte de una Ekklesia viva, activa y militante, entonces el diseño original no puede seguir siendo solo una idea inspiradora: ***debe convertirse en tu estilo de vida.***

Te desafío a que tomes un tiempo para apartarte con Dios y hacerte tres preguntas profundas:

- ✦ ¿Estoy viviendo como sal que transforma, o me he diluido en el sistema del mundo?
- ✦ ¿Mi vida refleja la luz de Cristo, o hay áreas que aún permanecen en sombras?
- ✦ ¿Estoy alzando mi voz con la verdad del Evangelio, o me he quedado callado por miedo o comodidad?

Reflexiona tus respuestas con honestidad.

Ora y pídele al Espíritu Santo que te revele dónde necesitas alinear tu vida con el diseño original del Reino. No lo hagas por impulso emocional. Hazlo con convicción, porque Dios está levantando una iglesia que no se conforma, sino que conquista.

***Este es tu tiempo. Este es tu llamado.  
Es el momento de volver al diseño  
original.***

A white dove with its wings spread, flying over a glowing circular ring with flames trailing behind it. The background is dark with faint, repeating patterns of the dove and the ring.

# CAPÍTULO 3

La Ekklesia como  
cuerpo de Cristo

Jesús es la roca, nosotros somos piedras pequeñas... Él es el Cristo, nosotros somos cristianos, pequeños ungidos. Cuando Jesús habló de edificar su Iglesia, no usó metáforas grandiosas ni estructuras impresionantes. No dijo que sería una torre ni un sistema religioso. En cambio, señaló algo firme y eterno: **una roca**.

Y yo también te digo que tú eres Pedro,  
y sobre esta roca edificaré mi iglesia.

Mateo 16:18

A lo largo del tiempo, muchos han debatido qué quiso decir Jesús con “la roca”. ¿Se refería a Pedro? ¿A su confesión de fe?

Más allá de la discusión teológica, hay una verdad espiritual más profunda que brilla con claridad: la roca es Cristo mismo. Él es el fundamento firme, la piedra angular que sostiene todo lo que tiene valor eterno. Fue rechazado por los hombres, pero escogido por Dios para ser el punto de partida de su obra en la tierra.

Esta es la piedra que fue rechazada por  
vosotros los edificadores, la cual ha  
venido a ser cabeza del ángulo.

Hechos 4:11

Cristo es la Roca viva, entonces tú y yo somos piedras pequeñas, pero no piedras cualquiera. Somos piedras vivas, transformadas por su gracia, colocadas con intención en la estructura espiritual que Él está edificando.

***No estamos aquí por azar ni por mérito propio, sino por elección divina.***

Acercándoos a él, piedra viva,  
desechada ciertamente por los

hombres, más para Dios escogida y  
preciosa, vosotros también, como  
piedras vivas, sed edificados como casa  
espiritual.  
1 Pedro 2:4-5

Este no es un llamado a la individualidad, sino a la conexión. No fuimos diseñados para vivir el Evangelio en solitario. La vida cristiana no es un proyecto personal, sino una edificación colectiva. Somos parte de un edificio, de una familia, de un cuerpo... de una Ekklesia viva.

#### UN SOLO CUERPO, MUCHOS MIEMBROS

El apóstol Pablo lo explicó de forma magistral en su carta a los corintios. Comparó a la Iglesia con un cuerpo humano. Un cuerpo tiene muchos miembros, cada uno con una función distinta, pero todos necesarios.

***No hay competencia entre el ojo y la mano, ni entre el corazón y el pie. Todos trabajan juntos para un mismo fin.***

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.  
1Corintios 12:12

La iglesia no es una masa desordenada de creyentes. Es un cuerpo organizado, en donde cada uno cumple una función asignada por el Espíritu Santo. Hay quienes enseñan, otros que sirven, unos que interceden, algunos que administran, otros que sanan o exhortan.

***No todos predicán, ni todos evangelizan, pero todos son importantes.***

Pero ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.  
1Corintios 12:18

Está es la belleza del diseño de Dios: cuando uno sufre, todos lo sienten. Cuando uno es honrado, todos se alegran. Eso es comunión verdadera.

## ***Eso es Ekklesia en acción.***

De manera que si un miembro padece,  
todos los miembros se duelen con él; y  
si un miembro recibe honra, todos los  
miembros con él se gozan.

1Corintios 12:26

### **PIEDRAS PEQUEÑAS EN UN EDIFICIO ETERNO**

Cuando Jesús llamó a Pedro, no lo exaltó como una gran figura. Lo llamó “Petros”, piedra pequeña. Pero le reveló que sobre una roca firme edificaría su Iglesia.

***La clave está en entender que Cristo es la Roca inconvencible, y nosotros, como piedras pequeñas, somos parte de esa construcción.***

No necesitas ser una celebridad espiritual ni ocupar los primeros lugares. Solo necesitas estar en el lugar que Dios te asignó, como piedra viva, firme, obediente, fiel.

***La grandeza en el Reino no se mide por la plataforma, sino por la obediencia.***

Hoy, muchos quieren figurar, destacarse, ser “la piedra principal”, pero la gloria no está en el protagonismo, sino en el propósito. Está en ser parte de lo que Dios está edificando. Una vida estable, útil, disponible, que permanece firme en medio de la prueba.

#### CUANDO EL CUERPO SE DIVIDE

Uno de los mayores problemas de nuestro tiempo es ver cómo el Cuerpo de Cristo muchas veces camina fragmentado. Iglesias que compiten entre sí, líderes que se critican, hermanos que se señalan. La división debilita, la crítica amarga, el orgullo rompe la comunión.

*¿Acaso está dividido Cristo? 1Corintios 1:13a*

Un cuerpo dividido no puede avanzar. Un ejército dividido no puede ganar batallas. Y una Ekklesia dividida pierde autoridad. El enemigo no siempre necesita atacarnos de frente. A veces solo siembra orgullo, celos, comparaciones y críticas... y con eso basta para detener el avance. Pero cuando

entendemos que no somos competencia, sino compañeros de milicia; cuando reconocemos que el éxito de mi hermano también es mi victoria; cuando oramos unos por otros y no contra otros, entonces el cuerpo vuelve a respirar vida, unidad y poder.

#### FRAGMENTOS VS FORTALEZA INCONMOVIBLE

La Ekklesia no es un edificio de concreto ni una agenda de actividades dominicales. No es un estilo musical, una denominación o una tradición heredada. La Ekklesia es una familia viva, un cuerpo espiritual en movimiento, un ejército activo y obediente, unido bajo una sola cabeza: *Jesucristo*.

Él es la Roca inamovible, la Piedra Angular sobre la cual todo permanece firme. Y nosotros, piedras vivas, no fuimos diseñados para adornar estructuras muertas, sino para ser parte esencial de una edificación eterna. No somos piezas genéricas ni intercambiables; hemos sido colocados con propósito divino en el edificio de Su Reino.

Él es el Cristo, el Ungido por excelencia. Y nosotros, pequeños ungidos, hemos recibido el mismo Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos. Ese Espíritu vive en nosotros, nos da vida, poder y dirección.

Él es la Cabeza con autoridad suprema, visión eterna y gobierno perfecto. Nosotros somos miembros de Su cuerpo, llamados no a andar por cuenta propia, sino a actuar bajo Su voluntad, obedecer Su voz, servir con Su amor y avanzar según Su mandato.

Él es el Arquitecto soberano, el Maestro constructor que diseña Su iglesia no con cemento ni ladrillos, sino con vidas redimidas, corazones rendidos y espíritus renovados por Su gracia.

Y sometió todas las cosas bajo sus pies,  
y lo dio por cabeza sobre todas las  
cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo,  
la plenitud de Aquel que todo lo llena  
en todo.

Efesios 1:22-23

Cuando esta verdad se revela a nuestro espíritu, todo cambia. Dejamos de vivir como asistentes ocasionales y nos convertimos en constructores del Reino. Dejamos de ser creyentes solitarios y nos unimos como piedras vivas, firmes, conectadas, invencibles. El diseño divino no es que cada uno camine solo, sino que seamos parte de un cuerpo, de un ejército, de un edificio espiritual que lleva la gloria de Dios.

*Aquí está el milagro:* no importa cuán pequeño te sientas. No se trata de ser el más fuerte, el más visible, el más reconocido. Se trata de estar en tu lugar, donde Dios te ha puesto, con un corazón dispuesto, obediente y perseverante.

***Cuando muchas piedras pequeñas se alinean sobre la misma Roca, forman una fortaleza que las puertas del infierno no pueden derribar.***

Este es tu lugar. Este es tu llamado. Es un honor ser una piedra viva, parte del cuerpo de Cristo, edificado por Dios, militante en Su

ejército, alineado con Su Reino y portador de Su gloria. No estás de adorno, estás en misión.

## LLAMADO A LA ACCIÓN

No eres una pieza suelta. Eres una piedra viva, colocada por Dios con intención divina. Conéctate, edifica, permanece. Deja de andar aislado, y empieza a caminar como parte activa del cuerpo de Cristo. Permite que Dios te edifique junto a otros, sobre la única Roca inmovible: *Jesús*. Tu lugar en este cuerpo es vital. Este es el tiempo de tomarlo.

Dios no está edificando vitrinas para exhibir talentos ni altares para egos individuales. Él está levantando un cuerpo unido, una casa espiritual donde cada uno tiene un lugar, un propósito y una función vital.

El desafío es que reflexiones como estas edificando el Reino aquí en la tierra:

- ✦ ¿Estás viviendo como parte activa y funcional del cuerpo de Cristo, o simplemente ocupas un espacio?

- ✦ ¿Estás firmemente cimentado sobre la Roca eterna, o sigues construyendo sobre tu criterio, emociones o planes personales?
- ✦ ¿Estás dispuesto a ser una piedra viva —disponible, obediente y en conexión con otros— o te has quedado a un lado, esperando que otros tomen la iniciativa?

No estás aquí por casualidad. Fuiste diseñado con intención divina para encajar en el diseño eterno del Reino. Quizá hoy sea el momento de dejar de resistirte, de soltar tu independencia, y de aceptar tu llamado a pertenecer.

***Porque el plan de Dios no se construye con piedras sueltas, sino con corazones dispuestos. Y tú fuiste creado para formar parte del todo.***





# PARTE II

La Ekklesia como ejercito de Dios



A white dove is shown in flight, wings spread wide, positioned above a glowing, golden-yellow circular ring that resembles a globe. The ring is surrounded by a trail of flames or fire that extends downwards and to the right. The background is dark with faint, repeating silhouettes of a dove, creating a layered effect.

# CAPÍTULO 4

Soldados de Jesucristo

Un discípulo de Jesucristo no ve a otro discípulo de Jesucristo como su competencia, lo ve como un compañero de ejército, un compañero de milicia.”

Tú pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

2Timoteo 2:3-4

## MÁS QUE EMOCIÓN, ES ALISTAMIENTO

Un discípulo de Jesucristo no ve a otro discípulo como su competencia, sino como su

compañero de milicia. Esta es la mentalidad del Reino: no hay espacio para egos, para protagonismos ni para comparaciones, porque todos estamos peleando del mismo lado, bajo la misma bandera.

***¿Alguna vez has estado en un equipo donde todos quieren ser delanteros?*** Donde nadie quiere correr, defender ni sacrificarse, pero todos desean hacer el gol y salir en la foto. En ese equipo, aunque haya talento, se pierde. No por falta de habilidades, sino por la ausencia de unidad, propósito y disciplina. Esto mismo ocurre en la iglesia cuando anhelamos el micrófono, la visibilidad o el aplauso, olvidando que el Reino no es un escenario de espectáculos. No es un reality espiritual, es una guerra y en ella, tú no eres espectador, eres un soldado parte del ejército de Dios.

Sí, léiste bien: ***soldado de Jesucristo***. No es un eslogan motivacional ni un lema de camiseta. Es una identidad que se abraza con convicción, una comisión que se cumple

con obediencia, y un estilo de vida que se vive con entrega total.

Cuando Pablo escribe a Timoteo, no le habla como a un fanático entusiasta. Le habla como un general a su oficial. Le dice con firmeza: “Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús... Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida”. Pablo no estaba formando simpatizantes del evangelio, sino soldados forjados en fuego.

Lo que le decía era claro: si vas a militar, no puedes vivir como si estuvieras de vacaciones. Un soldado no se distrae con lo secundario. No se enreda en negocios vanos, en chismes, en comparaciones, en redes sociales, en ambiciones personales o en asuntos que lo alejan de su llamado. Su enfoque está en agradar a quien lo llamó: Jesucristo.

Hoy, muchos confunden “ser cristiano” con “sentirse bien en la adoración” o con “asistir los domingos”, Pero el discipulado no es una emoción; ***es una entrega, es una batalla diaria. Es guerra espiritual.***

Y en medio de esa guerra, Dios no busca multitudes que aplaudan, sino hombres y mujeres dispuestos a avanzar. Aunque no entiendan todo. Aunque tengan miedo y estén cansados.

El que quiere venir en pos de mí,  
niéguese a sí mismo, tome su cruz cada  
día y sígame.  
Lucas 9:23.

No dice: “venga y siéntase bien”. Dice: “tome su cruz”. Y una cruz no es decorativa, es un instrumento de muerte. La vida del discípulo no es cómoda, es radical, es intensa y va de frente.

### COMPAÑEROS, NO RIVALES ESPIRITUALES

Uno de los mayores engaños del enemigo es hacernos ver como rivales a quienes en realidad son nuestros aliados. “Pastor contra pastor. Iglesia contra iglesia. Movimiento contra movimiento”.

***Pablo lo deja claro: no somos competencia. Somos compañeros de milicia.***

Más tuve por necesario enviaros a  
Epafrodito, mi hermano y colaborador  
y compañero de milicia.

Filipenses 2:25

Imagínate a un soldado en la trinchera diciéndole a otro: “Oye, cuidado, que este tipo tiene más dones que yo, me va a quitar el lugar”. ¡Eso sería absurdo! En medio de la batalla, no importa quién tiene más rango o visibilidad. Lo que importa es avanzar juntos.

Cuando uno cae, el otro lo levanta. Cuando uno se debilita, el otro lo sostiene. Cuando uno duda, el otro lo anima. Porque no estamos peleando por un trofeo humano, estamos conquistando territorios para el Reino de Dios. Esta mentalidad es urgente restaurarla. La Ekklesia no fue diseñada para competir entre sí, sino para unirse como un solo ejército bajo un mismo Señor.

Un ejemplo poderoso de esto fue Timoteo. Pablo no llamaba “hijo” a cualquiera. Solo lo hizo con tres personas: Timoteo, Tito y Onésimo. Con Timoteo, lo hizo porque veía

en él el corazón de un verdadero soldado. Físicamente, Timoteo no era el más fuerte. Era joven, enfermizo, criado por su madre y su abuela. Pero espiritualmente, era un guerrero.

Pablo lo entrenó, lo corrigió, lo exhortó, lloró por él, porque no estaba formando a un fan del evangelio, sino a un discípulo de fuego. Y Dios honró esa formación. Timoteo fue enviado a una región clave, con autoridad, con unción y con misión. Porque un soldado fiel no se queda en la retaguardia. Avanza.

La pregunta que define todo este capítulo: ¿Estás en la trinchera... o en las gradas? Porque muchos dicen que “van a la iglesia”, pero viven como si el enemigo no existiera. No oran con poder. **No confrontan el pecado.** No llevan el evangelio más allá de los muros, solo asisten.

Un verdadero soldado de Cristo no se rinde ante la oposición, no se calla frente a la injusticia, no se acomoda mientras hay almas perdidas. Si se siente débil, recuerda que su

fuerza no viene de él, sino de la gracia que hay en Cristo Jesús.

## UNA IDENTIDAD QUE EXIGE RESPUESTA

La Ekklesia no es un club social, ni una red de conexiones religiosas. Es un ejército espiritual, entrenado, revestido de poder y enviado con una misión urgente. Tú no estás aquí por casualidad. Fuiste llamado, reclutado y entrenado por el Capitán de tu salvación.

Tú pues, hijo mío, esfuérzate en la  
gracia que es en Cristo Jesús  
2 Timoteo 2:1

***Dios no está buscando soldados perfectos,  
está buscando soldados disponibles.***

Él no exige que seas el más fuerte, pero sí que seas fiel. Él no espera que lo sepas todo, pero sí que avances, confíes y no retrocedas. La cruz que llevamos no es decorativa, es el recordatorio de una vida crucificada y entregada a su causa.

No estás solo. Tienes una Ekklesia, una familia, compañeros de batalla. Tienes un Comandante infalible: Jesucristo. Y tienes una orden directa: avanzar, conquistar, no rendirte.

Porque tú no fuiste creado para vivir en las gradas. Fuiste diseñado para caminar en obediencia, resistir con valentía, y pelear con honor. Eres soldado de Jesucristo. Eso, redefine tu llamado, tu propósito y tu forma de vivir. ¿Estás listo para obedecer?

### LLAMADO A LA ACCIÓN

Lo que más glorifica a Dios no son nuestras palabras, sino nuestras decisiones diarias. Cuando nadie te aplaude, pero sigues sirviendo. Cuando nadie te ve, pero sigues orando. Cuando nadie te felicita, pero sigues obedeciendo. Ahí, en el silencio, se forjan los verdaderos soldados del Reino.

Es tiempo de dejar las excusas, abandonar la pasividad y tomar tu lugar en el ejército del Reino. No fuiste llamado para ser

espectador, sino combatiente. Evalúa tu vida con honestidad: ¿estás agradando al que te reclutó, o te has enredado en los negocios de esta vida? Rompe con todo lo que te paraliza.

***Afila tu espada en la Palabra, fortalece tu oración y únete a tu Ekklesia. El campo de batalla no espera. Las almas están en juego. La eternidad está en marcha.***

Alíneate, avanza, pelea... No mires atrás. Jesús ya dio la orden, te desafía a que hagas un análisis como su soldado:

- ✦ ¿Estás peleando la buena batalla o simplemente asistiendo a los cultos?
- ✦ ¿Estás en la trinchera o en las gradas?
- ✦ ¿Hay distracciones que te están desenfocando de tu misión como soldado del Reino?
- ✦ ¿Cómo ves a tus hermanos en la fe: como aliados de milicia o como competidores?

- ✧ ¿Estás dispuesto a negarte a ti mismo, tomar tu cruz cada día y seguir a Jesús sin condiciones?

El mundo necesita una Iglesia que entienda su identidad como ejército de Dios, que no retroceda ante la oscuridad ni calle ante la injusticia espiritual. Tú no fuiste llamado a vivir una fe cómoda, sino una vida consagrada, estratégica y con propósito eterno. Que cada paso que des, cada oración que eleves y cada decisión que tomes refleje que has entendido tu lugar: no como un simple creyente, sino como un soldado firme, disciplinado y obediente al mando de Jesucristo.

***No fuiste llamado a mirar desde las gradas, sino a avanzar en las trincheras como soldado de Jesucristo.***



A white dove is shown in flight, positioned above a glowing circular path. The path is illuminated from within, creating a bright orange and yellow glow. From the right side of the path, a trail of flames extends downwards and to the right. The background is dark with faint, repeating patterns of the dove's silhouette.

# CAPÍTULO 5

La batalla espiritual

La Biblia es clara, hay una batalla, hay una confrontación... no tenemos lucha contra carne ni sangre, sino contra huestes espirituales de maldad.

Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra carne y sangre, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.  
Efesios 6:11-12

## UNA GUERRA INVISIBLE PERO REAL

***¿Alguna vez has sentido un peso interno difícil de explicar, incluso cuando todo en tu entorno parece estar en orden?*** Una especie de opresión sutil, como si una fuerza invisible estuviera drenando tu ánimo, nublando tu fe y apagando tu propósito. No es simple cansancio, tampoco es casualidad, es una batalla real. Y no se libra en el plano físico, sino en el espiritual.

La mayoría de las personas interpreta sus luchas como problemas emocionales, circunstancias adversas o desafíos psicológicos. Pero la Palabra de Dios no se queda en la superficie, sino que expone la raíz: estamos en medio de una guerra espiritual (*Efesios 6:11-12*).

Este pasaje no es decorativo. Es una declaración urgente. Dios no está describiendo una posibilidad, sino una realidad constante. No estamos luchando contra personas. No se trata de tu jefe, tu pareja, tus hijos, tus finanzas ni tu pasado.

Es una batalla espiritual que se libra desde las regiones celestiales, con consecuencias tangibles en la tierra.

### NO ES PERSONAL... PERO SÍ ES GUERRA

Una de las mentiras más comunes del enemigo es hacernos creer que nuestras batallas son producto del azar o simplemente malas decisiones. Pero la Escritura revela un escenario diferente.

El enemigo rara vez se presenta de forma evidente; no llega con cuernos ni capa roja. Su especialidad es operar en lo invisible: ***infiltra pensamientos, distorsiona emociones, susurra argumentos que parecen tuyos, pero no lo son.***

Tu enemigo no es tu esposo, no es tu jefe. No es la economía ni tu historia familiar. Es una estructura espiritual organizada que trabaja meticulosamente para robar tu paz, desorientarte, aislarte y detener tu propósito.

No estamos hablando de mitología ni superstición. Se trata de un sistema espiritual con jerarquía real, bien definido: Los principados influyen sobre regiones, culturas y sistemas sociales. Potestades ejercen opresión, manipulación y control sobre áreas específicas. Los gobernadores de las tinieblas actúan en lo oculto, propagando confusión, tinieblas y engaño. Y las huestes espirituales de maldad son ejércitos demoníacos que ejecutan ataques directos, acusan constantemente, y desgastan el ánimo y la fe de los santos.

Cuando Dios te asigna a transformar una ciudad, discipular generaciones, levantar familias o establecer su Reino en un territorio, no creas que el enemigo lo ignorará. Él buscará frenarte con distracciones, desgastarte con enfermedades, sembrar división, miedo o apatía, y golpear justo en tus zonas vulnerables.

¿Por qué? Porque cada paso que das en obediencia representa una pérdida de

terreno para él. Dios no está formando celebridades espirituales, sino siervos con carácter probado.

#### LA ARMADURA NO ES OPCIONAL... ES VITAL

Dios no te envió a esta guerra con ropa común. Te dio una armadura específica, diseñada por Él para resistir ataques, proteger tu esencia y avanzar con firmeza. Por eso, la instrucción no es sugerente, sino contundente: **“Revestíos de toda la armadura de Dios...”**. Cada pieza tiene una función clave:

- *El cinturón de la verdad* impide que caigas en mentiras disfrazadas de lógica o emociones.
- *La coraza de justicia* protege tu corazón, tu integridad, tu posición en Cristo.
- *El calzado del evangelio* de la paz te da dirección, firmeza y autoridad para avanzar.
- *El escudo de la fe* apaga cada flecha del enemigo: acusaciones, dudas, temores, inseguridad.

- *El casco de la salvación* guarda tu mente, recordándote quién eres y a quién perteneces.
- *La espada del Espíritu*, que es la Palabra de Dios, es tu arma ofensiva para cortar mentiras, destruir argumentos falsos y derribar fortalezas mentales.

Y sobre todo esto, el combustible indispensable es la oración:

Orando en todo tiempo con toda  
oración y súplica en el Espíritu  
Efesios 6:18

Sin oración, la armadura se convierte en teoría. Sin el Espíritu Santo, ninguna pieza cobra vida. La armadura sin comunión con Dios es como tener un tanque blindado sin combustible.

#### EL ENEMIGO NO TEME MULTITUDES

Hoy, el infierno no se intimida por auditorios llenos, cánticos emocionantes ni luces brillantes. Pero sí tiembla ante un creyente

que entiende la guerra, ora con convicción, se reviste cada día, permanece firme en la Palabra y no retrocede.

Resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Santiago 4:7

No necesitas gritar para resistir. No se trata de exhibir una espiritualidad ruidosa. Se trata de permanecer. De no ceder. De no pactar con la mentira aunque todo a tu alrededor se tambalee. De mantenerte de pie, armado por Dios y lleno del Espíritu. Cuando haces eso, el enemigo huye, porque sabe que no puede contra alguien que ha entendido quién es en Cristo y qué armas tiene a su disposición.

Esto no se trata de obsesionarse con la actividad demoníaca ni de ver al diablo detrás de cada puerta. Se trata de vivir despiertos. Conscientes de que cada pensamiento, palabra y acción tiene un peso espiritual. De que tus batallas no son en vano. Y sobre todo, que no estamos solo. Dios ya te dio todo lo necesario.

- ✦ Un Capitán invencible: Jesucristo.
- ✦ Un poder sobrenatural: el Espíritu Santo.
- ✦ Armas efectivas: la armadura de Dios.
- ✦ Y una promesa inquebrantable: “Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia” (Mateo 16:18).

La batalla es real, pero estamos equipados para enfrentarla y vencer, la victoria ya fue ganada. Si eres un soldado y no un creyente ocasional, entonces estas has sido revestido del poder de lo alto, para avanzar y conquistar todo aquello que ya te ha sido asignado.

### LLAMADO A LA ACCIÓN

Hoy, levántate con entendimiento. No más días reaccionando desde la carne. No más desgaste emocional por peleas naturales. Ponte la armadura. Ora con propósito. Declara la verdad y permanece en la Palabra. Y sobre todo, recuerda que no estás peleando por la victoria... sino desde la victoria que Cristo ya obtuvo en la cruz.

## ***La negación del conflicto no lo elimina.***

- ✧ ¿Estoy alerta y preparado o vulnerable y distraído?
- ✧ Evalúa si estás peleando en tus fuerzas o bajo la cobertura del Espíritu, con oración, palabra y fe activa.
- ✧ ¿Has renunciado a tus derechos espirituales por pasividad, o estás ejerciendo tu posición como hijo de Dios en victoria?

***No soy una víctima, soy un soldado del Reino. Estoy armado, despierto y cubierto. Ninguna arma forjada contra mí prosperará, porque mi Capitán ya venció. Y con Él, yo también venceré.***

A white dove is shown in flight, positioned above a glowing, golden-yellow circular ring that represents the Earth. The ring is surrounded by a trail of flames or fire that extends downwards and to the right. The background is dark with faint, abstract shapes in shades of green and black.

# CAPÍTULO 6

Entrenamiento espiritual

El apóstol Pablo no le decía hijo a cualquiera... solo les dice a tres hijos: Pablo a Timoteo, a Tito y a Onésimo. Timoteo era un verdadero soldado de Cristo.

Tú, pues, sufre penalidades como buen  
soldado de Jesucristo.  
2 Timoteo 2:3

El apóstol Pablo no usaba la palabra “hijo” con ligereza. No se trataba de una etiqueta emocional ni de un título espiritual decorativo. En toda la Escritura, solo tres hombres recibieron ese llamado de parte de Pablo: Timoteo, Tito y Onésimo. *¿Qué tenían en común?* No una historia perfecta ni un

currículum brillante, sino una disposición profunda a ser formados, corregidos y enviados. Eran hombres moldeados a fuego lento en el horno del discipulado.

Hoy, en una generación que anhela resultados instantáneos, donde se mide el valor de una persona por seguidores o likes, hablar de formación, corrección y proceso parece un mensaje anticuado. La verdad del Reino no cambia. No hay soldado sin entrenamiento.

***No hay madurez sin corrección. No hay propósito sin quebranto.***

Muchos temen a las pruebas, pero olvidan que en el Reino las pruebas no destruyen al discípulo, lo definen. No es lo mismo hablar del perdón que perdonar al que te traicionó. No es lo mismo predicar la fe que confiar cuando todo parece perdido. No es lo mismo cantar sobre la cruz que cargarla cada día.

**LA EKKLESIA NO FORMA ESPECTADORES**

Jesús no vino a iniciar una religión ni a levantar edificios decorados con luces. Vino

a llamar discípulos, a levantar un pueblo que se niegue a sí mismo y esté dispuesto a seguirlo hasta las últimas consecuencias. Ese llamado no ha caducado, sigue vigente, sigue retumbando en el corazón de cada creyente que escucha la voz del Espíritu.

Pablo no estaba interesado en llenar auditorios ni en acumular seguidores. Él formaba hombres con carácter, convicción y constancia. Su relación con Timoteo era de padre a hijo espiritual, no por afinidad emocional, sino por la profunda entrega mutua en el camino del Evangelio.

A Timoteo no lo cuidó del peligro; *lo entrenó para enfrentarlo, con convicción*. No lo protegió de las dificultades; lo preparó para resistirlas. Timoteo era joven, enfermizo, criado por mujeres, pero tenía una fe auténtica. Una fe no fingida, visible, palpable, que Pablo reconoció como un terreno fértil para sembrar visión, impartir doctrina, transmitir misión. *Timoteo fue transformado en un verdadero soldado del Reino.*

## EL ENTRENAMIENTO FORJA LA IDENTIDAD

Muchas veces anhelamos la manifestación del poder, pero ignoramos que, en el Reino, antes del poder viene el proceso. Antes de ver gigantes caer, hay que aprender a cuidar ovejas en el anonimato. Antes de gobernar con autoridad, hay que vencer leones en lo secreto.

***El que no ha sido probado en el desierto, no puede sostener una corona en el palacio.***

El discipulado no es una rutina dominical. Es una escuela de formación espiritual donde se pulen los defectos, se rompen los moldes de la carne, y se levantan los estándares del Reino. Aquí no basta con asistir; es necesario rendirse, dejarse moldear, y estar dispuesto a sufrir penalidades por amor a Cristo.

La iglesia, lejos de ser un espacio de entretenimiento espiritual, es el cuartel donde se entrenan los hijos de Dios. *Sin entrenamiento, no hay resistencia.* Sin resistencia, no hay victoria. Y sin victoria,

no hay testimonio. Por eso, cuando Pablo le escribe a Timoteo y le dice: *“Sufre penalidades como buen soldado”*, no le está ofreciendo una vida cómoda, sino una vida con propósito. Le está recordando que el llamado del Reino no es para los que buscan comodidad, sino para los que anhelan transformación.

*Dios no está buscando talento sin compromiso, ni brillo sin verdad. Está levantando una generación de hombres y mujeres que no se miden por lo que hacen en público, sino por quiénes son en lo secreto. El Reino no se construye con apariencias, sino con vidas rendidas al fuego de Dios.*

## DISCÍPULOS O MULTITUDES

En los evangelios vemos que Jesús era seguido por multitudes, pero solo unos pocos se convirtieron en discípulos. Las multitudes lo buscaban por los milagros; los discípulos lo seguían por la verdad, incluso cuando dolía. Las multitudes pedían pan y peces; los discípulos aprendían a depender del Pan de Vida. Las multitudes lo aclamaban cuando

sanaba; los discípulos se quedaron cuando fue a la cruz.

***Ser discípulo es abrazar un estilo de vida, no una emoción del momento.*** Es decidir caminar con Cristo, aun cuando no entendemos todo, cuando cuesta, cuando duele, cuando nadie más quiere continuar. Es decidir que vale más un “bien hecho, buen siervo fiel”, que mil aplausos humanos.

El Reino de Dios avanza con soldados bien entrenados, no con creyentes emocionales. Si no tienes a alguien que te corrija, te confronte y te levante, necesitas encontrarlo. Si no estás entrenando a nadie más, necesitas despertar. El discipulado siempre es bidireccional: alguien te forma, y tú formas a otros. Eso es el Reino. Eso es multiplicación.

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios. Pero esas armas no se activan en la teoría, sino en la práctica. No en las conferencias, sino en la intimidad. No

en los aplausos, sino en las rodillas dobladas. Al cerrar este capítulo, quiero invitarte a reflexionar profundamente. Dios no quiere que seas solo un asistente fiel del domingo. Él te llama a ser un soldado formado en su cuartel. No basta con decir “sí” al evangelio, necesitas decir “sí” al proceso. Te desafío a reflexionar sobre lo siguiente:

- ¿Estoy permitiendo que Dios me forme, o solo quiero ser confortado?
- ¿Acepto la corrección, o huyo cuando me incomoda?
- ¿He renunciado a mis propios planes para abrazar el entrenamiento del Reino?
- ¿Estoy dispuesto a resistir en el día malo como un soldado entrenado?

***Dios no forma soldados en las vitrinas de la comodidad, sino en el crisol del discipulado. Allí, donde duele, donde cuesta, es donde nace el verdadero ejército del Reino.***



A group of hands are clasped together in prayer, resting on an open book. The scene is dimly lit, with a dark, moody atmosphere. The hands are of various skin tones, suggesting a diverse group of people. The book is open, and its pages are visible, though the text is not legible. The overall composition is centered and symmetrical, emphasizing unity and shared faith.

# PARTE III

Crisis de la **Ekklesia** actual

A white dove is shown in flight, positioned above a glowing, golden-yellow circular ring that represents the Earth. The ring is surrounded by a trail of flames or fire that extends downwards and to the right. The background is dark with faint, abstract shapes in shades of green and black.

# CAPÍTULO 7

La generación de cristal

Hoy en día hay una generación que está surgiendo que le llaman los centenials, que le llaman la generación de cristal... su autoestima es tan débil que dependen de un like en las redes sociales.

Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.

Mateo 24:12

Vivimos en una época marcada por la fragilidad emocional, la inmadurez espiritual y la hipersensibilidad colectiva. Las nuevas generaciones han sido etiquetadas como *“generación de cristal”* porque, aunque están hiperconectadas, son profundamente

frágiles; ya que, aunque tienen acceso a toda la información del mundo, están perdiendo la capacidad de discernir la verdad.

Vivimos rodeados de jóvenes (y no tan jóvenes) que lo quieren todo rápido, sin esfuerzo, sin dolor. Una generación acostumbrada a soluciones inmediatas, donde un “click” lo consigue todo, y donde su identidad se diluye entre filtros, validaciones virtuales y emociones inestables.

***Lo más preocupante no es que el mundo esté así, sino que esta mentalidad se ha infiltrado en la Ekklesia.***

Hoy muchos creyentes se ofenden con facilidad, rechazan la corrección, huyen del compromiso y buscan iglesias que les hablen bonito, sin confrontarlos con la verdad. Son creyentes de cristal: emocionales, superficiales, reactivos, y sin raíces.

- En lugar de buscar fuego, buscan confort.
- En lugar de cargar su cruz, cargan excusas.

- ✧ En lugar de rendirse al Señor, se rinden al primer problema. Les duele más un regaño pastoral que su propio pecado.

#### FRAGILIDAD EMOCIONAL, PLAN DEL ENEMIGO

Este fenómeno no es casualidad, es una estrategia del infierno para debilitar el carácter de los hijos de Dios. Porque un ejército sin disciplina, sin firmeza, sin convicción... No representa amenaza alguna.

El enemigo sabe que si no puede detener a la Ekklesia con persecución, la debilitará con distracción. Si no puede apagar el fuego del Espíritu, tratará de diluirlo con emociones desordenadas. Por eso, en muchas congregaciones, *la corrección ha sido reemplazada por motivación, y la convicción por entretenimiento.*

La generación de cristal es el resultado de un cristianismo sin cruz. Una fe sin fundamento, una doctrina sin profundidad. Y una iglesia sin entrenamiento. Pero el Evangelio verdadero no cambia: sigue siendo

una invitación a morir al yo, a crucificar el viejo hombre, a dejar el pecado, y a vivir en santidad. Esa verdad nunca será cómoda, pero siempre será necesaria.

#### EL AMOR DE MUCHOS SE HA ENFRIADO

Jesús lo advirtió: *“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará”*. No dijo “de los inconversos”, sino “de muchos”. Eso incluye a los que un día encendieron su lámpara pero dejaron que la oscuridad les robara el aceite.

Cuando el amor se enfría, lo que queda es religiosidad. Se congregan, sin embargo, no se rinden. Cantan, pero no adoran. Publican versículos, pero no viven conforme la Palabra. Viven un cristianismo cómodo, sin cruz, sin compromiso, sin crecimiento y madurez, sin guerra espiritual. ***Dios no ha cambiado.***

Él sigue buscando una generación que no se ofenda con la verdad, sino que se quebrante con ella. Una generación que no dependa de

aplausos, sino del Espíritu. ***Una iglesia no de cristal, sino de fuego.***

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Una época marcada por la fragilidad emocional, donde una generación entera, llamada por muchos la “*generación de cristal*”, ha sido moldeada por la inmediatez, la validación virtual y la intolerancia a la corrección. Su autoestima depende de un “me gusta”, su fe muchas veces se basa en emociones, y su compromiso se diluye ante cualquier incomodidad.

***Y cuando el amor se enfría, el fuego se apaga, la convicción se pierde y lo que queda es solo una forma vacía de religión.***

Recobra el fuego, arrepiéntete si has dejado que el amor por Dios se enfríe y vuelve a tu primer amor con pasión y verdad. Rompe la fragilidad y decide hoy no ser más una persona reactiva ni emocionalmente inmadura, permitiendo que el Espíritu Santo fortalezca tu carácter.

Abraza la corrección con gratitud, entendiendo que quien te confronta con la verdad no te rechaza, sino que está participando en tu formación. Y vive a contracorriente: en medio de una generación que relativiza todo, levántate como un discípulo firme, íntegro, lleno de convicción, santidad y propósito. Cuestionate como estas viviendo.

- ¿Has dejado que la comodidad te haga débil en la fe?
- ¿Cómo reaccionas cuando Dios te confronta o te corrige?
- ¿Estás viviendo un cristianismo auténtico o emocional?
- ¿Estás formando parte de la solución o del problema en esta generación?

***Dios no puede edificar con cristal lo que debe resistir fuego; se necesita carácter firme para cargar el peso de la gloria.***



A white dove is shown in flight, wings spread wide, positioned above a glowing, golden-yellow circular ring that represents the Earth. The ring is surrounded by a trail of flames that appear to be burning and trailing behind it. The background is dark with faint, abstract shapes in shades of green and black.

# CAPÍTULO 8

La falsa conversión

No nos enviaron a que la gente haga la oración de fe solamente... la oración de fe es el inicio de la vida cristiana, no es el final.

Que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Romanos 10:9

Muchas iglesias celebran con entusiasmo cuando alguien repite la oración de fe. Los rodean, los felicitan, los presentan como nuevos convertidos... pero luego, ¿qué sigue? ¿Se les entrena? ¿Se les forma? ¿O simplemente se les lanza a la vida sin

herramientas espirituales, como bebés abandonados en medio de la calle?

### NO ES UNA REPETICIÓN SUPERFICIAL

Una de las grandes crisis de la Ekklesia actual es que ha confundido la oración de fe con la conversión genuina. Se ha predicado un evangelio reducido a un momento emocional, sin proceso, sin arrepentimiento profundo, sin transformación de vida. Aceptar a Cristo no es una fórmula mágica; es el inicio de un camino que demanda rendición diaria.

Sí, la oración de fe es bíblica. Romanos 10:9 lo afirma claramente: *“Que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón, serás salvo”*. Pero esa confesión no es una repetición superficial, sino una declaración de fe viva, nacida de un corazón arrepentido. Y donde hay arrepentimiento, hay fruto.

***Donde hay nueva vida, hay evidencia.***

El problema no es la oración en sí, sino lo que sucede —o no sucede— después. Muchos

hacen la oración, pero siguen viviendo igual. Solo le ponen el apellido “cristiano” a su vieja vida: *el que era fiestero, ahora lo es en eventos cristianos; el que quería fama, ahora la busca desde el púlpito. No hubo muerte del viejo hombre, solo una adaptación superficial.*

Aceptar a Cristo no es añadir un nuevo género musical a tu playlist. No es decir “sí” a Jesús y seguir igual. Es morir a ti mismo, es crucificar al viejo yo, es renunciar a todo lo que no agrada a Dios. Como se enseña en el archivo original, cuando alguien genuinamente acepta a Cristo, nace un bebé espiritual. Y un bebé no puede ser abandonado. Necesita alimento, dirección, cuidado, corrección y entrenamiento. Eso es discipulado.

### ¿CONVERSIÓN O EMOCIÓN?

Hoy abundan los “convertidos” que nunca cambiaron. Hicieron una oración, lloraron en un altar, pero jamás entregaron el gobierno de su vida a Cristo. Siguen siendo el centro de su mundo, siguen decidiendo por sus emociones, siguen manejando su

propio volante. Como se ilustra en el archivo, Jesús no puede conducir tu vida si tú sigues sentado en el asiento del piloto.

Una conversión genuina se refleja en transformación. Si no hay fruto, si no hay arrepentimiento, si no hay evidencia, no hubo conversión... solo emoción. Jesús no vino a hacer creyentes nominales; vino a levantar discípulos que se niegan a sí mismos, toman su cruz y lo siguen.

La gran comisión no fue: “Hagan que repitan una oración y ya”. Fue: “Vayan y hagan discípulos”. Eso implica formación, corrección, tiempo, entrega. El verdadero evangelio no invita a hacer lo mismo “pero en cristiano”; invita a morir al viejo hombre y vivir en el Espíritu, hacer evidente el cambio que esta provocando la confesión de fe en nuestra vida.

#### EVIDENCIA DE UNA FE VIVA

Aceptar a Cristo es solo el primer paso, no la meta. Como todo nuevo nacimiento, la

conversión genuina requiere crecimiento. Un bebé espiritual necesita ser alimentado con la Palabra, guiado por el Espíritu y formado en comunidad. El problema de muchos que dicen haberse convertido es que nunca crecieron, nunca pasaron de la leche espiritual al alimento sólido. *Se quedaron en un cristianismo superficial, de emociones pasajeras, sin raíces ni frutos.*

La verdadera conversión no solo se ve en un altar, sino en la forma en que alguien reacciona ante la corrección, persevera en las pruebas, sirve sin buscar reconocimiento y ama sin condiciones. Una fe sin crecimiento es una fe sin profundidad. Y una iglesia llena de creyentes inmaduros se convierte en un hospital crónico, donde siempre se atienden los mismos síntomas, pero no se alcanza el propósito.

Por eso, el discipulado no es opcional, es vital. Solo quien madura puede multiplicarse. Solo quien ha sido formado puede formar a otros. Y ese es el verdadero fruto de una

vida rendida a Cristo: una transformación progresiva que se evidencia en el carácter, en la obediencia y en el servicio.

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Evalúa tu vida con honestidad. No te conformes con haber hecho una oración. Pregúntate si realmente has nacido de nuevo. Si no hay fruto, regresa al altar y entrégale tu vida sin reservas a Jesús. Busca un mentor espiritual, alguien que te enseñe, te corrija y te forme. Y comienza tú también a discipular a otros, porque una fe que no se multiplica, se estanca. ***La salvación no es una meta... es el inicio de una transformación continua.***

- ¿He confundido la emoción con la conversión en mi vida?
- ¿Hay frutos visibles de arrepentimiento desde que entregué mi vida a Cristo?
- ¿Estoy siendo discipulado y discipulando a otros, o solo asistiendo a reuniones?

✧ ¿Jesús gobierna mi vida... O solo lo invité como acompañante?

Entrega el volante de tu vida a Cristo, reconociendo que solo Él debe conducir tu destino. No camines solo: busca un mentor espiritual que te acompañe en tu formación, alguien que te enseñe, te corrija y te impulse a crecer. Tómate el tiempo de examinar tu vida con honestidad y haz una lista de los frutos que evidencien tu transformación; si no los encuentras, no te conformes con una apariencia de fe, sino clama por un verdadero nuevo nacimiento. Y no te detengas ahí: comparte el evangelio con alguien, pero no lo abandones tras una oración; camina con él, discipúlalo, y sé el reflejo del amor y la verdad de Cristo en su proceso de crecimiento. El Reino no se edifica con multitudes emocionales, sino con vidas rendidas que dan fruto y se multiplican.

***Una oración puede abrir la puerta, pero solo una vida rendida demuestra que Cristo ha entrado de verdad.***



CAPÍTULO 9  
Un evangelio diluido

El enemigo no puede parar lo que va a tratar de diluir... hoy en día muchos han permitido que el enemigo diluya o quiera diluir el evangelio.

Porque testifico a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro:  
Si alguno añade a ellas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

Apocalipsis 22:18-19

El enemigo no siempre se presenta con cuernos y tridente; a veces aparece con traje de predicador, Biblia en mano, y un mensaje cuidadosamente suavizado. Cuando

no puede detener el avance del Reino con persecución, lo intenta con una estrategia aún más peligrosa: *la dilución del evangelio*.

Se predicán versiones edulcoradas de la verdad, adaptadas a la cultura, diseñadas para no incomodar y que la gente no se vaya de la iglesia. Un evangelio sin cruz, sin arrepentimiento, sin confrontación, sin santidad. Se habla de un Jesús que acepta todo, pero se oculta al Cristo que transforma.

***Se exalta el amor, pero se silencia la justicia.  
Se promete prosperidad, pero se evita hablar del quebranto.***

Este evangelio diluido ha producido creyentes livianos, sin fundamento, sin discernimiento, sin resistencia. Personas que buscan sentirse bien, no ser transformadas, que se ofenden con la verdad, pero celebran el entretenimiento. De lo que no se dan cuenta es que al quitarle fuerza al mensaje, se le quita poder al testimonio. Al vaciar el evangelio de Su verdad, se vacía también el efecto para el cual fue enviado el evangelio.

## LA VERDAD NO NECESITA SER AJUSTADA

Dios no nos llamó a mejorar Su mensaje. Nos llamó a *proclamarlo* tal como es. El evangelio no necesita ediciones culturales ni filtros emocionales. No puede ser adaptado para ser más aceptable al mundo. Fue diseñado para confrontar al mundo, no para *agradarlo*. Pablo lo dijo con claridad: “Si alguno os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:9).

Este versículo es una advertencia directa, urgente y sin adornos. Pablo no está preocupado por ser políticamente correcto, sino por proteger la pureza del mensaje que salva. Él entiende que el evangelio no es una opinión más, ni un mensaje que puede ajustarse al gusto de cada época.

*Es el poder de Dios para salvación.* Cambiarlo, añadirle o quitarle algo, es adulterar el único puente entre Dios y el hombre.

Hoy, más que nunca, necesitamos discernimiento. Porque no todo lo que suena

espiritual viene del Espíritu, y no todo lo que menciona a Jesús representa su verdad.

La medida no es cuán inspirador suena el mensaje, sino si se alinea con lo que Cristo enseñó y los apóstoles transmitieron. El evangelio no necesita maquillaje. ***Necesita ser predicado con valentía y vivido con integridad.*** Añadir, omitir o distorsionar la Palabra con tal de no incomodar a la audiencia es abrir la puerta al juicio. Lo que muchos llaman “sabiduría pastoral” es, en realidad, cobardía disfrazada de prudencia.

Si alguno añade o quita algo de este libro, Dios le añadirá las plagas escritas aquí.

Apocalipsis 22:18-19

No es un castigo arbitrario, es una protección del evangelio. Porque si permitimos que cualquiera añada lo que le conviene (dinero, poder, comodidad), o quite lo que le incomoda (santidad, cruz, obediencia), entonces ya no hay evangelio. Y si no hay evangelio, no hay salvación.

## LA MADUREZ REVELA LA VERDAD

Un creyente maduro no solo recibe palabra que lo anima, sino también palabra que lo corrige. El crecimiento espiritual exige confrontación con la verdad. ***El evangelio no solo debe reconfortarnos; debe transformarnos.***

La madurez consiste en dejar de pedir “palabras lindas” para empezar a buscar “palabras vivas”, aquellas que cortan, que sanan, que edifican con verdad. Un hijo del Reino no se conforma con migajas emocionales. Se alimenta de la Palabra sólida, de la revelación que produce obediencia.

Cuando el evangelio es predicado tal como es, produce frutos auténticos: arrepentimiento, santidad, compromiso, servicio, y una pasión imparable por Cristo. Pero cuando se diluye, solo deja religiosidad, emociones inestables y corazones tibios.

Hay muchas iglesias que tiene todo, menos el fuego del Espíritu Santo, ese fuego que

*transforma vidas y lo cambia todo.* Cuando el evangelio se diluye, el poder de Dios se apaga. Cuando se suaviza la verdad, el Espíritu Santo no puede obrar. Entonces la iglesia se convierte en una organización religiosa más, en vez de ser el ejército de Dios en la tierra.

### ***¿Qué hacemos con un evangelio diluido?***

La respuesta no es cerrar las puertas, ni volvernos legalistas, fríos o carentes de amor. La solución es más profunda: *volver a lo esencial.* Es predicar la cruz, porque sin cruz no hay resurrección, sin muerte no hay vida nueva. Es enseñar la santidad, no como una condena, sino como una respuesta de amor a un Dios santo.

Es dejar de buscar multitudes emocionales y comenzar a hacer discípulos reales: gente que obedece, que cambia, que no retrocede ante la prueba. Es confrontar con verdad, sí, pero con amor; porque el mundo no necesita más religión acomodada, necesita una iglesia fiel, valiente y encendida por el fuego del Espíritu Santo.

## UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Levántate en medio de esta generación como un proclamador de la verdad sin filtros. Decide no vender tu mensaje por aplausos ni callarlo por miedo. Estudia la Palabra. Vívela. Proclámala con firmeza y compasión.

Si ves a tu alrededor una iglesia que ha diluido el mensaje, no la critiques desde la distancia: intercede, corrige con amor, y sé el ejemplo vivo de una fe sin concesiones. Recuerda que el poder del evangelio no está en lo bonito que suena, sino en lo profundo que transforma. Revisa con honestidad tu alimentación espiritual:

- ✦ ¿Estás recibiendo palabra que te confronta y edifica, o simplemente mensajes motivacionales que no transforman?
- ✦ ¿Has permitido que el evangelio se diluya para adaptarte al entorno?
- ✦ ¿Buscas la verdad completa, o solo lo que resulta cómodo escuchar?

- ¿Estás siguiendo a Cristo o a una versión suavizada de Él?
- ¿Eres parte de una comunidad que predica el consejo de Dios o solo lo popular?

Toma tiempo para leer los evangelios y descubrir al Cristo verdadero, sin filtros culturales ni interpretaciones diluidas; no te conformes con una versión reducida de Su verdad. El evangelio no es negociable. Haz un compromiso público con el evangelio auténtico y comparte esta semana el mensaje completo con alguien que lo necesite. Y evalúa tu comunidad espiritual: *si no están predicando todo el consejo de Dios, no te alejes con juicio, sino intercede, aporta, y sé un agente de transformación desde adentro.*

***El evangelio no necesita azúcar para ser aceptado; necesita ser predicado con verdad para transformar a los creyentes.***



# PARTE IV

El gobierno de Cristo



# CAPÍTULO 10

Solo un gobernante: Jesucristo

Solo hay lugar para que alguien gobierne tu vida: o eres tú o es Jesús... cuando Jesús tiene el gobierno de tu vida, tu vida empieza a girar en torno a Cristo.

Porque un niño nos ha nacido, hijo nos ha sido dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.  
Isaías 9:6

Toda vida gira en torno a un trono. La pregunta no es si hay un trono en tu corazón, sino quién lo está ocupando. Desde la caída en el Edén, el ser humano ha intentado

tomar el control de su existencia, creyendo que puede gobernarse a sí mismo. Pero esa autonomía aparente solo ha producido caos, vacío y desesperación.

Solo hay lugar para uno en el gobierno de tu vida: o gobierna Cristo, o gobiernas tú. No hay copilotaje espiritual. No se puede vivir parcialmente rendido ni caminar a medias con Dios. O Jesús es el Señor de todo o no es Señor de nada.

Te hago una pregunta importante: *¿Estás en el asiento del piloto o está Jesús?* El problema de muchos no es que no amen a Jesús, sino que no lo han entronado. Lo ven como Salvador, pero no como Señor. Le entregan áreas específicas de su vida, pero se reservan el control de otras. Le permiten entrar en la casa, pero no en todas las habitaciones.

***Mientras no gobierne Jesús por completo, no podrá manifestarse plenamente.***

LA VIDA BAJO EL GOBIERNO DE CRISTO

Cuando Jesús gobierna, todo cambia: tus

prioridades, tus decisiones, tus deseos, tu manera de amar, de hablar, de pensar. Él no llega a negociar, llega a reinar. No se adapta a tu agenda; te transforma a la suya.

***Su gobierno trae orden, propósito, dirección y paz.***

Cuando Isaías declara que “*el principado estará sobre su hombro*”, está afirmando que el gobierno le pertenece exclusivamente a Cristo. No es un gobierno delegado, ni prestado. Es una autoridad absoluta, eterna y soberana.

En un mundo donde tantos quieren cargar el control de sus propias vidas, este pasaje nos recuerda que el único hombro capaz de sostener ***el gobierno verdadero es el de Jesús.***

Nuestros hombros se cansan con las cargas del día a día. Nos abruma las decisiones, los miedos, las presiones. Pero cuando el gobierno de nuestra vida está sobre el hombro de Cristo, experimentamos paz, dirección y descanso. No porque las

circunstancias sean perfectas, sino porque confiamos en Aquel que reina con justicia y amor.

Este versículo no es solo una promesa profética sobre el Mesías. Es un llamado a rendirnos. A dejar de pelear por el trono. A permitir que Jesús lleve sobre sus hombros lo que nosotros no podemos sostener. Él no solo vino a salvarnos... **vino a reinar en nosotros.**

En otras palabras, Jesús no solo vino a salvarte, vino a gobernarte. Él no es una añadidura espiritual, es el centro. Y cuando Cristo ocupa el trono, la vida deja de girar en torno a ti y empieza a girar en torno a Él.

Ese gobierno, sin embargo, no es tiranía. Es un reinado de amor, de justicia, de verdad. Es el liderazgo perfecto del Dios que no oprime, sino que libera; no manipula, sino que transforma.

***Su reino no se impone con violencia, sino que conquista con rendición.***

## CEDER EL TRONO

La madurez espiritual se evidencia en tu capacidad de ***ceder el control***. Dejar que Jesús gobierne no significa resignación, sino rendición voluntaria. Es reconocer que tus fuerzas son limitadas, pero su sabiduría es infinita. Que tus planes son temporales, pero su voluntad es eterna.

Muchos viven agotados porque están tratando de controlar lo que solo Cristo puede dirigir. Se frustran, se pierden, se estancan. Y todo porque no han entendido que el verdadero descanso no viene de soltar responsabilidades, sino de rendir el control al verdadero Rey.

*El alma encuentra paz cuando el corazón se somete, el creyente madura cuando deja de pelear por el trono y lo entrega definitivamente a Jesús. Si tú lo llamas "Señor", entonces tiene que tener el volante. Porque la vida cristocéntrica no es una opción más entre tantas, es la única forma de una vida verdadera. Tú... ¿vas a seguir aferrado al*

control, decidido a manejar tu vida según tus planes, emociones y conveniencias? ¿O vas a soltar el volante y decir con todo tu corazón: “Señor, aquí está el volante, tómalo, guía y gobierna mi vida, yo te sigo”?

El reino de Dios no se construye con jefes que mandan, sino con siervos que obedecen. Y el Siervo más grande de todos, aquel que carga con el principado sobre su hombro, es también el Rey que manda.

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Haz una evaluación sincera de tu corazón y responde con honestidad: ¿Jesús está reinando... o solo está de visita? Entrónalo hoy. Ríndele el control de tus planes, tiempos, relaciones y ministerio.

Deja de pelear por lo que solo Él puede sostener. Si reflexionamos y analizamos nuestro caminar, si somos honestos reconociendo quien es el que gobierna nuestra vida podemos dar respuesta a lo siguiente:

- ✦ ¿Quién está gobernando verdaderamente mi vida: Jesús o yo?
- ✦ ¿Hay áreas que aún no le he entregado por completo?
- ✦ ¿Estoy dispuesto a dejar que Él dirija mis decisiones, relaciones y propósito?
- ✦ ¿Cómo se ve en lo práctico una vida bajo el gobierno de Cristo?

Cuando Cristo gobierna, tu vida cobra sentido, tu alma encuentra descanso y tu caminar se alinea con el cielo. No lo invites solo a salvarte, invítalo a reinar. El llamado es claro: mueres, para que él pueda gobernar

***Cristo no vino a compartir el trono de tu corazón, vino a ocuparlo por completo.***

A white dove is shown in flight, wings spread wide, positioned above a glowing, golden-brown circular ring that resembles a globe. The globe is surrounded by a trail of bright, orange and yellow flames that appear to be trailing behind it as it moves. The background is dark with faint, abstract shapes in shades of green and black.

# CAPÍTULO 11

Del corazón mana la vida

No puede haber doblez en mi corazón... el Señor lo que nos ha estado diciendo es sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él mana la vida.

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida.

Proverbios 4:23

El corazón no es solo un músculo que late. En la Biblia, es el núcleo del ser humano: el centro de nuestros pensamientos, emociones, decisiones, intenciones y motivaciones más profundas. Es allí, en lo invisible, donde se forja lo que luego se manifiesta en nuestra vida exterior.

Por eso, no es exageración decir que todo lo que vives hoy nace de lo que habita en tu corazón. Tus acciones, tus relaciones, tu paz, tu ansiedad, tu propósito o tu vacío... todo encuentra su origen en ese lugar íntimo que solo Dios ve con claridad absoluta.

Y justamente por eso, la Palabra nos da una instrucción urgente y radical: ***“Sobre toda cosa guardada...”*** —más que tu reputación, éxito, logros, relaciones o tu imagen— guarda tu corazón. Porque si el corazón se corrompe, toda la vida se desvía. Pero si el corazón es sano, puro y rendido a Dios, la vida brota con propósito, paz y verdad.

#### LA FUENTE INTERNA QUE DEFINE LO EXTERNO

Muchas veces nos enfocamos en cambiar lo que se ve: hábitos, conducta, palabras. Pero todo eso es solo el reflejo de una raíz más profunda. ***Si el corazón no cambia, todo lo demás es apariencia.*** El orgullo, el temor, la envidia, la amargura, la falta de perdón... no son problemas de conducta, sino problemas del corazón.

Lo que haces no define quién eres; lo que haces revela quién eres. Y lo que eres, nace del corazón. Jesús mismo lo dijo: “Del corazón salen los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias” (Mateo 15:19).

En otras palabras, la vida no se desordena desde afuera, sino desde adentro. ***El pecado no empieza con una acción, sino con una inclinación interna no tratada.*** Una herida no sanada, una amargura no perdonada. Es un proceso silencioso, interno, que poco a poco contamina la fuente, recuerda que es el trono del Rey y no debe estar contaminado.

Por eso, la transformación verdadera no ocurre solo con corrección externa, sino con cirugía espiritual interna. Dios no busca comportamientos correctos sin corazones rendidos. Él quiere un pueblo puro de adentro hacia afuera.

## CORAZÓN ÍNTEGRO

La madurez espiritual se mide por la

calidad del corazón, no por la cantidad de ministerios, palabras bonitas o eventos a los que asistas.

***Un corazón maduro no es perfecto, pero sí humilde, sensible a la voz de Dios, libre de dobles intenciones y dispuesto a ser confrontado y transformado.***

Guardar el corazón implica cuidar lo que permitimos que entre: lo que vemos, lo que oímos, lo que aceptamos como verdad. Pero también cuidar lo que permitimos que se quede: heridas no sanadas, ofensas guardadas, deseos ocultos. Todo lo que no es tratado a tiempo, se convierte en veneno. Un corazón maduro no es inmune al error, pero sí sensible al Espíritu.

## UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Haz del cuidado de tu corazón una prioridad espiritual. No descuides lo invisible por atender lo superficial. Pídele al Espíritu Santo que te revele lo que necesita ser sanado, limpiado o desarraigado. Perdona lo que

aún duele. Suelta lo que aún pesa. Renueva tu mente en la Palabra, y permite que Dios establezca su trono en lo más profundo de tu ser. Si el corazón está sano, la vida fluye con propósito, libertad y plenitud. Te invito a reflexionar sobre lo siguiente:

- ✦ ¿Qué hay hoy en mi corazón que Dios quiere purificar?
- ✦ ¿He permitido que raíces de amargura, orgullo o temor se establezcan en mi interior?
- ✦ ¿Cuido mi corazón más que mis apariencias?
- ✦ ¿Estoy dejando que el Espíritu Santo me muestre lo que hay oculto en mí?

Como parte de tu caminar espiritual, te animo a tomar un tiempo intencional para hacer un inventario de tu corazón: detente a escribir con honestidad todo aquello que sabes que necesita ser sanado o rendido ante Dios. Ora cada día con humildad, pidiéndole al Señor:

“Crea en mí un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51:10), permitiendo que Su Palabra te moldee desde lo más profundo.

Si hay alguien a quien aún no has perdonado, este es el momento: no sigas cargando con lo que te envenena el alma. Libera, suelta y deja espacio para la sanidad. Finalmente, vigila tus entradas espirituales. Sé consciente de lo que permites que entre a tu mente y corazón a través de tus ojos, oídos y emociones, porque todo lo que no se filtra, se arraiga... y termina influenciando tu vida.

***Una vida alineada comienza con un corazón rendido.***





# CAPÍTULO 12

Crucifica al viejo hombre

El viejo hombre muere... pero quiere revivir... hay que crucificar el viejo hombre diario... la vida cristiana es que diariamente yo tengo que decidir matar al viejo hombre y que Cristo gobierne en mí.

Con Cristo estoy crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.  
Gálatas 2:20

La cruz no es un evento del pasado, es una realidad presente. Muchos creen que “aceptar a Cristo” es una fórmula mágica

para ser felices, pero el evangelio verdadero comienza con muerte: la muerte del “yo”.

***La carne no se reforma, no se adorna, no se negocia... se crucifica.***

Pablo no decía que estaba “inspirado” por Cristo, o “acompañado” por Él. Decía: Estoy juntamente crucificado con Cristo. Eso no es una metáfora poética, es una declaración radical. Significa que su ego, sus planes, sus deseos, su voluntad habían muerto. Y en su lugar, ahora vivía Cristo. No era una vida mejorada. Era una vida nueva.

La verdad es que el viejo hombre no muere sin resistencia. Aunque fue sentenciado en la cruz, todos los días intenta resucitar: en la forma en que pensamos, reaccionamos, decidimos, deseamos. Por eso, la vida cristiana no es una experiencia del pasado, sino una batalla diaria de crucifixión voluntaria.

La vida cristiana no se trata solo de asistir a una iglesia, levantar las manos en adoración

o servir en un ministerio. Se trata de una decisión diaria: negarme a mí mismo, tomar la cruz y seguirle. Es mirar mis impulsos, pensamientos, deseos egoístas y decir: *“Esto no me gobierna más. Cristo vive en mí”*. Pero eso no sucede por inercia.

El viejo hombre es astuto. Se disfraza de justificación, se escuda en excusas, se esconde detrás de heridas no sanadas. Y si no se le enfrenta con la cruz, tomará de nuevo el control.

No siempre se muestra como pecado evidente. A veces se presenta como orgullo espiritual, como autosuficiencia disfrazada de “yo puedo”, como sensibilidad herida que no acepta corrección, o como control disfrazado de prudencia.

Muchos creyentes viven bajo una ilusión peligrosa: Ya me bauticé, ya hice la oración de fe... ya quedó. Como si el viejo hombre hubiera muerto una vez y para siempre, y desde entonces todo fuera paz, victoria y unción sin esfuerzo.

La Biblia no dice: El viejo hombre murió. Dice: Crucificad el viejo hombre con sus malas pasiones y concupiscencias (Colosenses 3:5).

Crucificar al viejo hombre no es fácil. Duele, implica negarse a uno mismo, humillarse, reconocer debilidades y pedir ayuda al Espíritu Santo. Pero es el único camino para que la vida de Cristo florezca en nosotros.

Matar al “yo” no es anular la identidad, sino entregar el control al verdadero Rey. El creyente inmaduro quiere salvar su vida, defender su orgullo, imponer su voluntad. El maduro entiende que la verdadera vida está al otro lado de la cruz.

No se trata de modificar el comportamiento exterior, sino de rendir el corazón interior. Dejar de luchar para ser aceptado y comenzar a vivir desde la identidad que Cristo ya te dio. Esa es la paradoja del Reino: el que pierde su vida, la gana. El que muere, vive. El que se rinde, conquista.

***La carne no se reforma... se crucifica.***

La vieja naturaleza no se negocia... se clava en la cruz. Porque mientras el viejo hombre esté vivo, Cristo no reinará plenamente en ti.

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Hoy es un buen día para volver al altar, no como lugar de consuelo, sino como lugar de muerte. No hay avivamiento sin crucifixión. Ríndele al Señor todo lo que aún grita desde tu carne: el orgullo, la lujuria, la envidia, el temor, el control.

***No los domestiques... clávalos en la cruz.***

Renuncia a vivir para ti y abraza la gloriosa verdad de que ya no vives tú, sino Cristo en ti. Deja de tratar de mejorar al viejo hombre y empieza a vivir como el hombre nuevo que Cristo ya redimió.

¿De qué sirve predicar santidad si en lo oculto alimentamos el pecado? ¿De qué sirve hablar del Reino si seguimos siendo esclavos de las pasiones del mundo? El verdadero evangelio transforma, no solo consuela. Esa transformación comienza por la cruz.

Hoy es un buen momento para detenerte, mirar hacia adentro y preguntarte con honestidad: ¿qué partes del viejo hombre aún respiran en mí?

- ✧ ¿Qué áreas de mi vida todavía gobierna el “viejo hombre”?
- ✧ ¿Estoy dispuesto a crucificar mi orgullo, mi comodidad, mi autosuficiencia?
- ✧ ¿Se nota en mi carácter que ya no vivo yo, sino Cristo en mí?
- ✧ ¿Estoy viviendo una fe crucificada o una fe acomodada?
- ✧ ¿Qué pensamientos, deseos o actitudes siguen aferradas al control, resistiéndose a la cruz?

No ignores lo que late en secreto, ni justifiques lo que ya debió morir. Porque mientras algo del viejo hombre siga con vida, Cristo no puede gobernar plenamente. Así que hazlo: entrégalo todo, clávalo en la cruz, muere al yo, no por un día, sino cada día. Porque

solo cuando tú mueres, Cristo resucita en ti con poder. Y en ese morir, encuentras tu verdadera vida, tu verdadera identidad, para cumplir como buen soldado de Jesucristo.

***El viejo hombre no necesita terapia,  
necesita la cruz.***



# PARTE V

El despertar de la Ekklesia



# CAPÍTULO 13

Operaciones, Ministerios y  
Dones del Espíritu Santo

El Padre le asigna una operación, el Hijo le asigna un oficio, y el Espíritu Santo le da dones... los dones son herramientas para cumplir la asignación.

Hay diversidad de dones, pero el  
Espíritu es el mismo. Y hay diversidad  
de ministerios, pero el Señor es  
el mismo. Y hay diversidad de  
operaciones, pero es el mismo Dios  
quien produce todas en todos.  
1Corintios 12:4-6

Un Dios, un propósito, múltiples expresiones  
El Reino de Dios no es un caos de  
manifestaciones espirituales sin orden, ni

una lista cerrada de habilidades místicas. Es un diseño divino donde el Padre opera, el Hijo asigna funciones, y el Espíritu Santo equipa con dones. Cada uno dentro de la Trinidad actúa con unidad perfecta y propósito eterno.

¿Alguna vez has intentado cortar el pelo con las manos? ¿O podar un arbusto con un cuchillo de cocina? ¿O construir una casa con una cuchara? ¡No funciona!

Porque no puedes cumplir una asignación sin las herramientas adecuadas. Pablo explica a los corintios que hay diversidad, pero no confusión. Las operaciones vienen del Padre, los ministerios de Jesús, y los dones del Espíritu. Dios no trabaja al azar, tiene un plan perfecto, ordenado, estratégico.

Y lo revela en tres niveles:

*La Operación del Padre es el propósito.* Es lo que Dios quiere hacer en tu vida, en tu familia, en tu ciudad. “Mira, la operación va a ser que acabes con todos los hombres de

cabello largo de Pachuca, entonces lo haces con alegría, repartes con liberalidad y sirves con amor”.

Claro, esto es solo una ilustración, pero el principio es real: ***Dios tiene una misión específica para ti, no genérica.*** No es un “sé bueno, ora y ve a la iglesia”. Es algo concreto: Un territorio que conquistar, un ministerio que levantar, una vida que transformar.

***Si no conoces tu operación, vas a andar perdido, haciendo cosas buenas, pero sin impacto real.***

*El Ministerio del Hijo es el rol que Jesús te da para cumplir esa operación. “Tú tienes entonces oficio de barbero, ve a cortar barba y pelo”. No es un título, no es un rango, es una función.*

Como en el cuerpo humano: hay ojos, oídos, pies, manos. Todos son necesarios, pero ninguno es todo. Tú no puedes hacer todo, pero puedes hacer tu parte con excelencia. Tienes un oficio, ese oficio no lo eliges tú,

te lo asigna el Hijo y lo recibe el que está en posición de obediencia.

***No es por popularidad, ni por talento es por fidelidad.***

*Aquí viene lo más potente: el Espíritu Santo no te da los dones antes, te los da cuando estás en la misión. “No puedes cortar el pelo sin tijeras... necesitas las herramientas necesarias para desarrollar tu asignación, el Espíritu Santo entrega el don cuando estás en misión”.*

Imagina que te dan una misión: “Ve y sana a los enfermos”. Pero tú dices: “Espérame, Espíritu Santo, dame primero el don de sanidad” y te quedas sentado. Pero el Espíritu dice: “Ve, que cuando estés clamando por el enfermo en el hospital, entonces te daré el don”. Por eso muchos no reciben dones, porque no están en la asignación.

Están en el sillón, viendo Netflix, diciendo: “Soy buen cristiano, llevo 30 años, entonces ¿por qué no me ha dado dones?” Porqué el

don no es un premio por asistencia, es una herramienta para la batalla, para desarrollar el llamado al ejército de Dios. Por lo tanto, cuando tú estás ejerciendo la asignación, viene el Espíritu Santo y te entrega el don para que puedas ejercerla”.

***Hoy en día, hay mucha gente que resiste al Espíritu Santo sin darse cuenta.***

A veces, cuando el Espíritu Santo llama, nuestras respuestas son evasivas: “No, eso era antes”, decimos. O afirmamos con resignación: “Ya no es actual”, como si el poder de Dios tuviera fecha de caducidad. Nos excusamos: “Yo no soy profeta, yo no soy sanador”, como si los dones dependieran de nuestras habilidades humanas.

El Espíritu Santo no está esperando nuestra aprobación ni nuestras justificaciones. Él no consulta nuestra opinión; simplemente extiende su mano y dice: “Toma el don”.

Y cuando nos negamos —por temor, incredulidad o conformismo—, no solo

estamos rechazando un regalo divino, sino que también nos quedamos sin herramientas. Nuestro ministerio, por muy elocuente o bien estructurado que sea, se convierte entonces en una expresión vacía: palabras sin poder, sin milagros, sin fruto visible, sin transformación genuina.

En otras palabras, no fuiste salvo solo para ser espectador, sino para ser activado. Si eres parte de la Ekklesia, tienes una asignación. Y para esa asignación, Dios ya te dio las herramientas necesarias a través de Su Espíritu, ya has sido equipado, para ser un verdadero soldado de Jesucristo.

#### DIVERSIDAD SIN COMPETENCIA

Uno de los errores más frecuentes en la iglesia actual es medir los dones como jerarquía, cuando en realidad son funcionales, no posicionales. No hay dones mayores o menores, hay dones para diferentes propósitos. El que profetiza no es más importante que el que sirve; el que enseña no es superior al que tiene palabra de

sabiduría. Cada don fue dado según la gracia (Romanos 12:6), y nadie puede atribuirse mérito personal por tenerlo.

El problema no es la falta de dones, es que muchos creyentes no conocen los dones, no saben cómo activarlos o no quieren ejercitarlos por temor o comodidad. Pero una iglesia que no se mueve en los dones es una iglesia débil, incompleta, disfuncional. El Espíritu no distribuye sus regalos para que sean admirados, sino para que sean usados.

La iglesia de Corinto tenía todos los dones, pero estaba llena de desorden, orgullo y competencia. ¿Qué demuestra esto? Que los dones no dan madurez al creyente, solo lo equipan. Lo que te lleva a la madurez espiritual es el fruto del Espíritu. Por eso Pablo dedica el capítulo 13 a hablar del amor: ***sin amor, los dones se deforman.***

Los dones deben fluir desde un corazón rendido, un corazón sano donde el Rey es Cristo. De lo contrario, la herramienta que fue dada para edificar, termina dividiendo.

## ACTIVACIÓN CON CARÁCTER

No basta con saber que tienes un don. Tienes que activarlo y desarrollarlo bajo la guía del Espíritu y en sujeción a tu comunidad espiritual. ***La madurez es saber que tu don no es para ti, es para otros.*** Es entender que el don no te hace especial, te hace responsable y como parte de la Ekklesia debes ejercitarlo para edificación de los santos.

Si tienes palabra de ciencia, no la uses para manipular. Si enseñas, no te enorgullezcas. Si sanas, recuerda que tú no sanas, Dios lo hace. Si hablas en lenguas, hazlo con orden. Si profetizas, hazlo con humildad. Los dones son preciosos, pero también peligrosos si el carácter no está crucificado.

## UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Hoy es el día de despertar. El Espíritu Santo no solo quiere habitar en ti, quiere manifestarse a través de ti. No le pidas a Dios que te use sin estar dispuesto a caminar en obediencia. Identifica tu don. Ríndelo al Señor. Pide que lo active, lo purifique y lo use con poder. No

se trata de hacer algo impresionante, sino algo obediente. Porque cada vez que ejerces tu don con amor y sujeción, el Reino se extiende. Analiza como estas actuando:

- ✧ ¿Estás en tu operación?
- ✧ ¿Estás ejerciendo tu ministerio?
- ✧ ¿Estás disponible para que el Espíritu Santo te dé el don que necesitas?

Sino hacemos un alto en el camino para reflexionar, vamos a seguir viviendo una vida espiritual superficial, llena de emociones, tratando de acomodar en el trono de nuestro corazón al que lo merece todo y nuestra voluntad. Pero si dices: “Señor, aquí estoy. Dame la operación. Asigna mi oficio. Envía tu Espíritu”, entonces algo sobrenatural ocurrirá.

Dios no te llama para que andes perdido. Te llama con un propósito claro: darte una operación, un oficio y los dones necesarios para que cumplas con tu asignación. Así

que deja de esperar, deja de resistirte. Deja de decir: “No soy para eso”. Dios no busca perfectos. Busca gente dispuesta y obediente, con un corazón sano para que el Espíritu Santo entre en acción. Porque el ejército de Dios no avanza con buenas intenciones. Avanza con operación, ministerio y dones.

***Dios no te dio un don para que brilles,  
sino para que edifiques.***



A white dove is shown in flight, wings spread wide, positioned above a glowing, golden-yellow circular ring that resembles a globe. The globe is surrounded by a trail of bright, orange and yellow flames that appear to be trailing behind it as it moves. The background is dark with faint, abstract shapes in shades of green and black.

# CAPÍTULO 14

Despierta ejército

El Señor está despertando a su iglesia... tiempo de avivamiento, el tiempo del gran mover del Espíritu Santo ha llegado.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.  
Hechos 1:8

## EL SONIDO DEL DESPERTAR

En todo ejército, hay momentos de descanso, pero también momentos donde suena la trompeta del despertar. La Ekklesia no es

un grupo de espectadores, sino un ejército entrenado, preparado y lleno del Espíritu. Hoy, esa trompeta está sonando otra vez.

### ***Es tiempo de despertar.***

El Espíritu Santo está llamando a su Iglesia a levantarse del letargo, de la religiosidad, del conformismo, de la vida cristiana superficial. No estamos en tiempos normales. Estamos en días de avivamiento, de cumplimiento, de urgencia espiritual. El Reino no avanza con pretextos, ni argumentos, no avanza con sueños dormidos, sino con soldados despiertos.

Jesús lo dijo con claridad: “Recibiréis poder...” No para entretenernos. No para quedarnos sentados. Sino para ser testigos activos. Donde el Espíritu Santo llega, hay movimiento, hay fuego, hay obediencia, hay transformación, no existen los pensamientos conformistas.

### **DORMIDOS EN LA ZONA DE CONFORT**

El mayor obstáculo del avivamiento no es

el pecado externo, es la comodidad interna. La Iglesia se ha acostumbrado a vivir sin urgencia. Ha cambiado la oración por rutinas, la intercesión por agendas, el fuego por protocolos. Pero cuando el Espíritu Santo irrumpe, todo se sacude. Ahora mismo el Señor esta sacudiendo el cuartel.

Como en Ezequiel 37, los huesos secos comienzan a unirse. Se forma un ejército. Pero no basta con estructura... el Espíritu tiene que soplar. Y solo cuando ese aliento llega, los huesos se convierten en soldados. El ejército de Dios está despertando, pero no con ruido emocional, sino con convicción espiritual, poder, y propósito. Porque el tiempo del gran mover del Espíritu Santo no está por venir... ya está aquí.

Hoy, muchos perciben el avivamiento como un “extra” espiritual, un complemento emotivo reservado para momentos especiales de adoración. Lo reducen a un evento bonito, lleno de lágrimas, cantos intensos y respuestas entusiastas como

“¡Amén!” y “¡Aleluya!”. Sin embargo, el verdadero avivamiento no es un espectáculo emocional ni una experiencia pasajera.

El avivamiento genuino es una revolución espiritual. Es el momento en que el Espíritu Santo irrumpe con poder, desmantelando estructuras muertas y encendiendo corazones dormidos. Es cuando los muertos espirituales vuelven a la vida, y el letargo es reemplazado por fuego y propósito. Es allí donde los discípulos dejan de ser meros espectadores en un culto, para convertirse en soldados activos del Reino, listos para avanzar con autoridad, obediencia y pasión.

#### CARACTERÍSTICAS DE UN EJÉRCITO DESPIERTO

Un ejército verdaderamente despierto se distingue por su oración ferviente, porque sabe que sin comunicación con su Comandante, no puede recibir dirección ni avanzar en la batalla. La obediencia radical es otra marca esencial: no se detiene a debatir el mandato divino, sino que lo ejecuta con prontitud y reverencia.

Este ejército también camina en unidad en el Espíritu, entendiendo que la división debilita, mientras que la colaboración fortalece. Su pasión no se limita a llenar reuniones o templos, sino que arde por alcanzar a los perdidos, por llevar el mensaje del Reino donde más se necesita.

Además, no confía en estrategias humanas o habilidades personales, sino que depende completamente del poder del Espíritu Santo, reconociendo que la verdadera victoria no proviene del esfuerzo humano, sino de la intervención divina.

Este despertar no será producido por campañas espectaculares ni discursos motivacionales. Vendrá cuando los corazones se rindan por completo, cuando hombres y mujeres se levanten en lo secreto y digan con valentía: *Aquí estoy, Señor, envíame a mí.*

Cuando la iglesia despierta, su influencia regresa con autoridad y propósito. Ya no se trata de mantener reuniones, sino de manifestar el Reino. Entonces, su impacto

se vuelve tan tangible que comienza a cubrir al desordenado, a abrazar al quebrantado, a enseñar al ignorante y a presentar a Jesús con poder.

Los que reciben este mensaje son llenos del Espíritu Santo, no por métodos modernos ni por estrategias humanas o campañas de marketing, sino por un poder sobrenatural que irrumpe desde lo alto. Es ahí donde los ciegos comienzan a ver, los cojos a caminar, los sordos a oír, y los encarcelados — espirituales o físicos— a ser liberados.

Bienvenidos a una experiencia de Reino, donde lo sobrenatural de Dios no es teoría ni discurso emocional, sino realidad palpable. Milagros, sanidades y liberaciones son parte del diseño original de la Ekklesia, y no se trata de un eslogan para atraer multitudes: es el llamado eterno que está resurgiendo con gloria en este tiempo.

***La iglesia está despertando. El ejército de Dios esta accionando. El Reino se está manifestando.***

## AVIVAMIENTO CON PROPÓSITO

El avivamiento no es gritar más fuerte. Es vivir más profundo. Es pasar del fuego del altar a la obediencia diaria. No es emoción... es transformación.

Un creyente maduro no solo busca experiencias, busca dirección. No se conforma con haber sentido la presencia, sino con haber sido enviado por ella.

Hoy el Espíritu Santo está activando una generación que no solo quiere hablar de Jesús... quiere vivir como Él, sufrir por Él, y ser enviada por Él. No es tiempo de aplausos, es tiempo de asignación. No es tiempo de “me gustas”, es tiempo de lágrimas. No es tiempo de entretenimiento, es tiempo de guerra espiritual.

Dios no está buscando al más fuerte, al más elocuente, ni al más famoso. Él no se impresiona por plataformas ni por seguidores. Está buscando corazones dispuestos, vasos rendidos que digan: “Aquí

estoy, Señor, úsame”. Porque el mover de Dios no depende de la cantidad de recursos ni del poder humano; es el Espíritu quien hace la obra.

Como declara Zacarías 4:6: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos”. No necesitas un escenario para ser útil. No necesitas un título para ser efectivo. Lo que necesitas es rendición. Y cuando levantes tus manos en intimidad y clames: “Señor, llena mi vida, llena mi casa, llena mi barrio, llena mi ciudad”, el Espíritu Santo vendrá sobre ti. No vendrá como una brisa religiosa que acomoda, sino como un torbellino de fuego que transforma. Así comienza el verdadero avivamiento: con un corazón dispuesto y una llama encendida por Dios mismo.

#### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Sacúdete el letargo del alma. No es tiempo de dormir ni de conformarse. Es tiempo de pedir al Espíritu Santo que despierte cada fibra de tu ser. Que encienda tu interior otra

vez. Que te devuelva el llanto en la oración, el hambre por Su presencia y el gozo de obedecer aunque no entiendas todo.

***Este no es un tiempo para ser espectador. Es un llamado urgente a levantarse, formarse y avanzar en línea con el cielo.***

Recuerdo cuando fuimos enviados a Pachuca. Llegamos solo dos adultos y una bebé. En lo natural, parecía poco. Pero en el espíritu, la presencia del Dios vivo iba delante de nosotros. No íbamos solos, íbamos enviados. Íbamos con una asignación divina. Desde entonces, hemos visto a *Dios hacer proezas* que no podríamos haber imaginado.

Ahora bien, si Dios hizo tanto con tan pocos... ¿te has preguntado qué ocurriría si toda la iglesia despertara de su letargo? ¿Qué pasaría si todos tomáramos nuestro lugar en la línea de batalla espiritual? No es momento de vivir dormidos en la rutina. No es momento de ser parte de la multitud. Es momento de ser parte del ejército de Dios. Pregúntate con honestidad:

- ✦ ¿Estoy espiritualmente despierto o atrapado en una fe superficial?
- ✦ ¿Puedo reconocer señales de que el Espíritu Santo me está llamando y activando?
- ✦ ¿Estoy dispuesto a dejar la comodidad para obedecer el llamado de Dios, aunque duela?
- ✦ ¿Soy soldado... O solo asistente de reuniones?

No importa si has estado seco, frío o desanimado. El aliento de Dios está soplando otra vez. Él puede revivir lo que parecía muerto. Así que ponte en pie. Toma tu lugar. El Reino te necesita: despierto, armado y encendido por el fuego del Espíritu. El gran mover del Espíritu Santo no es una promesa futura: ***es una realidad presente.***

Dios no está pidiendo permiso para actuar. Él está despertando a Su iglesia. Está sacudiendo al gigante dormido. Está formando un ejército que no se rinde, que

no retrocede y que no se calla. “¡Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion!” —Así clama Isaías 52.

Y tú...¿Seguirás dormido? ¿O te unirás al clamor que dice: “Señor, aquí estoy. Usa mi vida. Lléname de tu Espíritu. Envíame a la batalla”? Porque el ejército de Dios no necesita más espectadores. Necesita soldados despiertos. Y el tiempo...es ahora.

***El avivamiento no empieza con un evento, sino con un corazón que se despierta.***

A white dove is shown in flight, positioned above a glowing golden globe. The globe is surrounded by a trail of bright, orange and yellow flames that appear to be burning and trailing behind it. The background is dark with faint, repeating patterns of the dove and globe. The text is centered over the globe.

# CAPÍTULO 15

Verdaderos soldados

Cuando llegué a su presencia no me preguntarán cuánta gente había en la iglesia me preguntarán cuántos discípulos fueron desarrollados en el ministerio cuántos soldados de Jesucristo dejé en la tierra para su gloria honra y alabanza.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
Mateo 28:19

En este capítulo quiero empezar con una pregunta reflexiva, que probablemente te la has hecho en algún momento. Te imaginas

¿qué te va a preguntar Jesús, cuando llegues a Su presencia?

Cuando llegue el día en que estés cara a cara con Jesús, Él no te preguntará cuánta gente asistía a tu iglesia. No te hablará de cuántos seguidores tuviste en redes sociales, ni cuántas veces subiste al púlpito, ni cuántas canciones lideraste. Él irá directo a lo eterno, lo esencial, lo que realmente importa. Y te hará una pregunta que puede cambiar tu destino:

- ✦ ¿Cuántos discípulos entrenaste para mí?
- ✦ ¿Cuántos soldados del Reino formaste con fuego, convicción y verdad?
- ✦ ¿Cuántos corazones transformaste, no con palabras bonitas, sino con el poder de mi Espíritu Santo?

Porque eso es lo que glorifica a Dios. No el tamaño de la iglesia, ni el nivel de producción, ni el volumen de la alabanza. Lo que realmente importa es el impacto eterno. Jesús fue claro antes de ascender: “Por tanto,

id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19). No dijo: “Id y hagan eventos masivos” o “Id y emocionen multitudes”. No pidió “fans entusiastas”, sino discípulos radicales.

Y un discípulo no es alguien que simplemente levantó la mano en un servicio. Es alguien que murió al viejo hombre, toma su cruz cada día y sigue a Cristo aunque no entienda todo, aunque tenga hambre, aunque esté herido.

Un discípulo dice: “Llueve, pero yo sigo a Cristo. Me corrigieron, pero sigo a Cristo. No entiendo todo, pero confío y sigo a Cristo”.

**EL ESPECTADOR APLAUDE. EL SOLDADO OBEDECE.**

Hoy, muchas iglesias están llenas de espectadores emocionales. Personas que buscan sentirse bien, que levantan las manos, lloran al cantar... pero que siguen atrapadas en el pecado, el orgullo, la amargura. *Dicen: “Soy cristiano”, pero sus vidas no reflejan transformación.*

Un verdadero soldado de Cristo no es un fanático del evangelio. Es un combatiente del Reino. Un discípulo entrenado, alguien que ha entendido que esto no es un espectáculo sino una batalla. Los discípulos verdaderos no se forman con un mensaje bonito ni con una oración emotiva. Se forjan con tiempo, con palabra, con corrección, con ejemplo, con fuego.

***El verdadero soldado de Cristo no nace en la comodidad, nace en el quebranto. Se forja en la obediencia, se afirma en la identidad y se activa en la batalla.***

En el ejército de Dios, no hay competencia, hay camaradería. Un discípulo no ve al otro como rival, sino como compañero de milicia. Pablo lo entendía por eso no llamaba a sus discípulos “seguidores”, sino “hijos espirituales” y “compañeros de batalla”. Timoteo fue uno de ellos.

No era el más fuerte ni el más experimentado, pero su corazón ardía por Dios. Aunque físicamente era débil, espiritualmente era

un león. “Tú pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 2:1). Pablo no le decía “hijo” por cariño, sino porque lo había formado con disciplina, corrección, instrucción y amor. Y aunque Timoteo fue criado en casa por su madre y su abuela, se convirtió en un hombre de autoridad, un líder ungido, un verdadero soldado del Reino.

Jesús no fundó una religión de seguidores. Estableció un ejército de discípulos. Cuando la multitud lo dejó, Él no corrió tras ellos. Se quedó con los doce. Con los que, como Pedro, dijeron: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Juan 6:68). Ese es el corazón de un soldado. No busca comodidad, busca obediencia. No busca lo fácil, busca fidelidad.

Pablo lo expresó con firmeza al hablar de Epafrodito: “Mi hermano, colaborador y compañero de milicia...” (Filipenses 2:25). Ese es el tipo de persona que el Reino necesita: no admiradores, sino guerreros.

Un verdadero soldado no deja solo buenos mensajes establece discípulos. Personas que aman a Cristo más que a sí mismas, que obedecen aunque duela, que se mantienen firmes en la prueba, que no se ofenden cuando se les confronta con la verdad.

No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación..." (Romanos 1:16).

Ese poder no se libera desde un púlpito solamente. Se multiplica cuando el discipulado se convierte en cultura. Tú formas a uno, ese forma a otro, entonces el ejército crece, se fortalece, conquista.

¿Y tú? ¿Qué vas a dejar? Cuando llegues a Su presencia, no importará cuántas reuniones organizaste o cuántas personas llenaban el auditorio. La pregunta será: ¿Cuántos discípulos dejaste en la tierra? ¿Cuántos soldados de Jesucristo formaste con tus lágrimas, tu palabra, tu ejemplo? Porque eso es lo que glorifica al Padre.

Un ejército no se forma por acumulación de experiencias emocionales, sino por entrenamiento. Muchos están esperando un mover, pero no han pasado por la formación. No puedes ser efectivo en la batalla si no has sido procesado en el cuartel.

### DISCÍPULOS, NO ADMIRADORES

Jesús nunca buscó multitudes, buscó personas obedientes. Sí, los alimentó, los sanó, pero también los confrontó, les habló del costo. Les dijo que el que no tomara su cruz no era digno de Él. No endulzó el mensaje, porque el Reino no se construye con aplausos, sino con obediencia. El verdadero soldado no teme al sacrificio, porque ya murió a sí mismo. No busca reconocimiento, porque su única gloria es Cristo. Y no se rinde ante la oposición, porque su mirada está en lo eterno.

Recuerdo el testimonio de una joven que llegó a la iglesia con heridas profundas, desorden emocional y una vida marcada por el rechazo. No fue un sermón lo que la

transformó, sino un proceso. Alguien la tomó de la mano, la discipuló semana tras semana, lloró con ella, la confrontó y la animó. Hoy, esa misma joven lidera un grupo de mujeres y forma discípulas con compasión y verdad. Ese es el fruto que permanece. Ese es el legado del verdadero soldado.

### UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Hoy más que nunca, el Cuerpo de Cristo necesita soldados. Hombres y mujeres que no vivan para sí, sino que entiendan el peso de la asignación. Que decidan ser entrenados, rendidos, discipulados y luego formar a otros. No esperes estar “listo”, solo di: “Aquí estoy, Señor”. Porque Dios no busca perfectos... busca dispuestos. Por eso es importante que reflexiones y medites en lo siguiente:

- ✦ ¿Estás siendo formado o solo entretenido en tu vida cristiana?
- ✦ ¿Estás dispuesto a ser corregido, confrontado y discipulado?

- ✧ ¿Estás formando a alguien más, o solo recibes?
- ✧ ¿Qué tipo de legado espiritual dejaré cuando ya no esté? ¿Un grupo de seguidores o un ejército de soldados?

Un verdadero soldado no se conforma con “recibir”, sino que comienza a construir. Empieza a formar a otros, a discipular, a multiplicar lo que ha recibido. Entiende que la herencia del Reino no es una experiencia... es una generación transformada.

La madurez espiritual se manifiesta no en cuánto sabes, sino en cuántos pueden crecer a tu lado gracias a tu ejemplo, tu servicio y tu entrega. El soldado maduro no compite ni controla, sino que libera y activa. Porque sabe que su misión no termina con él, sino que debe reproducirse.

***El Reino no necesita celebridades espirituales... necesita soldados dispuestos a morir por Cristo.***



# EPÍLOGO

¿Soldado o Espectador?

Si Dios ha hecho estas proezas en Pachuca usando a dos personas y una bebé ¿qué va a hacer ahora usando a este grupo de hermanos? Hermosa iglesia llena del fuego del Señor amén.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.

Romanos 1:16

La Ekklesia no fue diseñada para ser una audiencia, sino un ejército. No es una institución pasiva que reacciona ante las crisis del mundo; es una fuerza espiritual viva, activa y determinada, que las confronta

en el poder del Espíritu. Ser parte de la Ekklesia no es una etiqueta religiosa: ***es una identidad que demanda obediencia, entrega, carácter... y acción.***

Hoy más que nunca, el mundo necesita ver a la verdadera iglesia levantarse. No la iglesia de edificios llenos pero corazones vacíos. No la iglesia entretenida pero sin convicción. Sino una Ekklesia alineada con el cielo, gobernada por Cristo, vestida de su armadura y con los pies firmes en el campo de batalla.

La Ekklesia es un pueblo convocado, llamado fuera del sistema de este mundo, para establecer el Reino de Dios sobre la tierra. Su esencia no es cultural, emocional ni institucional. Es espiritual. Su origen está en el corazón del Padre, su autoridad proviene del Hijo, y su poder es obra del Espíritu Santo.

✦ *Ser Ekklesia es ser cuerpo: cada miembro tiene una función vital.*

- ✚ *Es ser embajada del cielo: cada palabra y decisión representa al Rey.*
- ✚ *Es ser ejército: cada día es una batalla que no se gana con carnalidad, sino con armas espirituales.*
- ✚ *Es ser familia: nos edificamos, nos cubrimos y marchamos en unidad.*
- ✚ *Es ser portadores de gloria: el mundo no necesita más discursos, necesita testigos del poder de Dios.*

Pachuca fue solo un punto de partida. Si Dios pudo usar a dos personas y una bebé para iniciar una revolución espiritual en esa ciudad, ¿qué no podrá hacer con una iglesia entera que decide rendirse por completo a su llamado? ¿Qué sucedería si cada creyente dejara de ser un consumidor espiritual y se convirtiera en un soldado disponible?

### **La pregunta es personal y directa:**

- ✚ *¿Serás parte del ejército o seguirás siendo solo un espectador?*

- ✚ ¿Te conformarás con “asistir” a la iglesia o te alistarás en la causa del Reino?
- ✚ ¿Seguirás viviendo bajo tus emociones y tus agendas o permitirás que Cristo gobierne cada rincón de tu vida?

La Ekklesia que Dios está despertando no es tibia. Es radical, obediente y valiente. No busca aplausos ni posiciones. Solo anhela cumplir su asignación con fidelidad.

***El evangelio no es una teoría bonita. Es poder de Dios.*** Poder para transformar al pecador, restaurar al caído, sanar al herido y enviar al creyente como embajador del Reino. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (Romanos 1:16).

Este libro no es un final. Es una provocación. Un grito de guerra disfrazado de páginas. Una invitación urgente a dejar atrás la pasividad espiritual y tomar tu lugar en el ejército de Dios.

Hoy es el día para decidir. No con una emoción momentánea, sino con una rendición profunda. No basta con creer... hay que obedecer. No basta con congregarse... es urgente enlistarse. Decide ¿Eres parte del Reino... o solo alguien que lo contempla desde lejos?

***No naciste para calentar una banca,  
naciste para conquistar territorios  
espirituales con la bandera del Reino  
en alto.***

# EKKLESIA

EL EJÉRCITO DE DIOS

2 Timoteo 2:4

Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo.

"Ekklesia" no es un edificio ni una institución religiosa. Es la palabra griega que eligió Jesús, y su verdadero significado es una asamblea convocada para gobernar. Ciudadanos llamados a salir ("ek-kaleo") con un propósito. Este libro es la revelación de cómo la verdadera iglesia somos tú y yo, discípulos de Jesús, quien no vino a fundar una religión, sino a establecer su Reino y a esto hemos sido llamados.

En medio de un mundo corrompido, de una sociedad con la conciencia cauterizada, tú y yo hemos sido llamados a ser parte de la milicia, del ejército de Dios.

Hemos sido llamados a ser influenciadores y establecer una cultura de Reino en nuestras familias, colonias, ciudades, países. Llamados a tener un Espíritu diferente como el de Caleb y Josué para conquistar lo que nadie se ha atrevido a conquistar. Llamados a ser una generación diferente, que quema de amor por Dios, que son como antorchas encendidas, que donde quiera que se paren, encienden el lugar con el fuego del Espíritu Santo.

Es tiempo de que el ejército de Dios despierte y se levante.  
Un ejército incorruptible.



Pastores:  
Eduardo Rivera León  
Virginia Jazmín Uribe Antonio

DEL CORAZÓN DEL PADRE PARA LAS NACIONES DE LA TIERRA